"NOS APELLIDAMOS SOLDADOS LOS CATÓLICOS"

Félix Sardá y Salvany

RECONVENCIÓN DE LA SANTA MADRE IGLESIA A LOS CATÓLICOS CONFUNDIDOS.

"Y LA SANTA MADRE IGLESIA ME DESAUTORIZA Y ME REPRENDE LLAMÁNDOME AL COMBATE EFICIENTE Y EFICAZ DE UN SOLDADO CATÓLICO"

Antes de dar comienzo con todo el cuerpo de esta pequeña reflexión personal que partió de un vídeo llamado "PIDO DISCULPAS por las formas y tonos en que me dirijo al "hereje" y señalo su "herejía" o al que creo lo es y lo está, y no soy quién para ir "anatemizando a nadie", hasta el PRESENTE escrito, DONDE LA IGLESIA ME REPRENDE Y ME DICE a través de sus grandes exponentes Y PADRES DE LA IGLESIA con don Félix Sardá y Salvany lo siguiente :""

Del Libro: "El Liberalismo es Pecado" de don Félix Sardá y Salvany con todas las autorizaciones e imprimatur que existían en su época y avalando lo que a continuación se dirá por La Sagrada Congregación del Índice, La Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y Romana nos dice, advierte, amonesta y llama al Combate de la siguiente forma y maneras:

Dice don Félix Sardá y Salvany:
..."Y no obstante no tienen razón; no, no la tienen. Las ideas malas han de ser combatidas y desautorizadas, se las ha de hacer aborrecibles y despreciables y detestables a la multitud, a la que intentan embaucar y seducir.

Mas da la casualidad de que las ideas no se sostienen por sí propias en el aire, ni por sí propias se difunden y propagan, ni por sí propias hacen todo el daño a la sociedad.

Son como las flechas y balas que a nadie herirían si no hubiese quien las disparase con el arco o con el fusil. Al arquero y al fusilero se deben dirigir, pues, primeramente los tiros del que desee destruir su mortal puntería, y todo otro modo de hacer la guerra sería tan liberal como se quisiese, pero no tendría sentido común.

Soldados con armas de envenenados proyectiles son los autores y propagandistas de heréticas doctrinas; sus armas son el libro, el periódico, la arenga pública, la influencia personal.

No basta, pues, ladearse para evitar el tiro, no; lo primero y más eficaz es dejar inhabilitado al tirador. Así, conviene desautorizar y desacreditar su libro, periódico o discurso; y no sólo esto, sino desautorizar y desacreditar en algunos casos su persona.

Sí, su persona, que este es el elemento principal del combate, como el artillero es el elemento principal de la artillería, no la bomba, ni la pólvora, ni el cañón. Se le pueden, pues, en ciertos casos sacar en público sus infamias, ridiculizar sus costumbres, cubrir de ignominia su nombre y apellido Sí, señor; y se puede hacer en prosa, en verso, en serio y en broma, en grabado y por todas las artes y por todos los procedimientos que en adelante se puedan inventor.

Sólo debe tenerse en cuenta que no se ponga en servicio de la justicia la mentira. Eso no; nadie en esto se salga un punto de la verdad, pero dentro de los límites de ésta, recuérdese aquel dicho de Crétineau-Joly: La verdad es la única caridad permitida a la historia; y podría añadir: Y a la defensa religiosa y social.

Los mismos Santos Padres que hemos citado prueban esta tesis. Aún los títulos de sus obras dicen claramente que, al combatir las herejías, el primer tiro procuraban dirigirlo a los heresiarcas.

Casi todos los títulos de las obras de San Agustín se dirigen al nombre del autor de la herejía: Contra Fortunatum Manichoeum; Adversus Adamanctum; Contra Felicem; Contra Secundinum; Quis fuerit Petilianus; De gestis Pelagii; Quis fuerit Julianus, etc. De suerte que casi toda la polémica del grande Agustín fue personal, agresiva, biográfica, por

decirlo así, tanto como doctrinal; cuerpo a cuerpo con el hereje tanto como contra la herejía. Y así podríamos decir de todos los Santos Padres.

¿De dónde ha sacado, pues, el Liberalismo la novedad de que al combatir los errores se debe prescindir de las personas, y aun mimarlas y acariciarlas? Aténgase a lo que le enseña sobre esto la tradición cristiana, y déjenos a los ultramontanos defender la fe como se ha defendido siempre en la Iglesia de Dios. ¡Que hiera la espada del polemista católico, que hiera y que vaya derecha al corazón; que esta es la única manera real y eficaz de combatir! Fin de la cita

Teniendo esto en claro pasaremos ahora al desarrollo de mi pensamiento y reflexión sobre varios temas que en esencia hacen a uno solo: ¿CÓMO COMBATIMOS LOS SOLDADOS DE CRISTO?

"NOS APELLIDAMOS SOLDADOS LOS CATÓLICOS".

Bajo el Reinado del Anticristo, Nuestro Tiempo.

Prestad mucha atención a las palabras de Santo Tomás de Aquino.

Prestad mucha atención.

En el PRÓLOGO del Opúsculo de Santo Tomás Contra los detractores de la Vida Religiosa, en la intención del autor, nos dice:

***Tus enemigos** hicieron estrépito y quienes te aborrecen alzan la cabeza; maquinaron proyectos perversos contra tu pueblo y tomaron consejo contra tus escogidos. Se dijeron: Hagámoslos desaparecer de entre la gente, para que en el futuro, nunca más se haga mención del nombre de Israel.*

Dios omnipotente, amador de los hombres, quiere por amor servirse de nosotros con vistas a su bondad y a nuestra propia utilidad, como dice Agustín. A su bondad, ciertamente, para que los hombres den gloria a Dios, pues *a quien invoca mi nombre lo he creado para gloria mía* (Is

43,7). Pero también para utilidad nuestra o a fin de que él otorgue a los hombres la salvación, puesto que Dios *quiere que todos los hombres se salven* (1 Tim 2,4). Al nacer el Señor, esta concordia entre los hombres y Dios fue anunciada por el ángel con aquellas palabras *gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad* (Lc 2,14).

Dios, siendo omnipotente, podría procurarse por sí mismo la gloria que recibe de los hombres y otorgar a los hombres la salvación. Dispuso, sin embargo, para mantener el orden en las cosas, escoger ministros, mediante cuyo ministerio ambas cosas fuesen llevadas a cabo; y así estos ministros con razón son llamados *auxiliares de Dios* (1 Cor 3,9). Pero el diablo, envidioso de la gloria divina y de la salvación de los hombres, pone empeño en impedir ambas cosas. Por lo cual quienes en esto prestan servicio al diablo muestran ser enemigos de Dios cuya gloria impiden, y también de todo el género humano, pues se oponen a su salvación; pero enemigos especialmente de los ministros de Dios a quienes persiguen: *A nosotros nos persiguieron, a Dios no le agradan y se oponen a todos los hombres* (1 Tes 2,15). En consonancia con esto, el Salmo, mediante las palabras transcritas, cumple tres finalidades.

Primera: Muestra la enemistad que esos hombres tienen para con Dios diciendo: *Tus enemigos hicieron estrépito*, o sea, aquellos que primero hablaban contra ti ocultamente, ahora no tienen miedo de hablar en público. A este respecto dice la Glosa: Son palabras que se refieren a los tiempos últimos, los del anticristo, cuando lo que ahora queda retenido bajo silencio, saltará con voz libre, la cual voz por ser irracional, más bien debe ser considerada sonido que palabra. Hacen efectiva su enemistad no sólo con la voz, sino también con obras. Por eso se dice a continuación: *Quienes te odian alzaron la cabeza*, es decir, *alzaron al Anticristo*, según la Glosa, y a sus miembros, los que están bajo él como cabeza, de manera que, gobernados por una sola cabeza, persigan más eficazmente a los santos de Dios.

Segunda: Muestra cómo se oponen a todo el género humano, cuando añade: *Maquinaron perversamente contra tu pueblo* —o de acuerdo con otra explicación, hicieron planes con astucia— para engañarlos, según la Glosa. Respecto de Is (3,12): *Pueblo mío, los que te proclaman dichoso te engañan*, la Glosa aclara que esto lo hacen *con palabras cariñosas*.

Tercera: Muestra que persiguen a los ministros de Dios, cuando añade: ***Tomaron consejo contra tus escogidos***. La Glosa comenta: *Hacen esto no sólo contra gente de condición media, sino también contra varones celestiales*. Por lo cual Gregorio, exponiendo lo que dice Job (16,11)

abrieron su boca en acusaciones contra mí, dice: *En la Iglesia los perversos persiguen principalmente a aquellos que dan muestras de que aprovecharán a muchos* y añade poco después *los perversos piensan haber hecho cosa importante, cuando matan la vida de los predicadores*.

Dos cosas planean contra los santos. Primera, **aniquilarlos por completo.** Se lee en Ester (13,12): *Nuestros enemigos quieren eliminarnos y hacer desaparecer tu heredad*. Segunda: Si no consiguen lo anterior, buscan quitarles la fama ante los hombres, para que no puedan dar fruto entre ellos. Se lee en Sant 2,6-7: ***¿No son los ricos quienes con su poder os oprimen? ¿No son ellos quienes blasfeman ese buen nombre que ha sido invocado sobre vosotros?*** En cuanto a la primera de estas dos cosas, el Salmo añade: ***Dijeron*: *Venid*** —hablando así, según la Glosa, para dar a entender que buscan socios— *y hagámoslos desparecer de entre la gente*, —o de entre las gentes—, como se dice también en la Glosa: ***Que no se cuenten entre la gente*, *es decir*, *hagamos que desparezcan del mundo***. **Y ésta es, según la Glosa, la persecución del Anticristo.** En cuanto a lo segundo, añade: *En el futuro nunca más se haga mención del nombre de Israel*, **para que el nombre de ellos no tenga quien lo recuerde, es decir, según la Glosa,** *el nombre de aquellos que se dicen ser el verdadero Israel*.

La primera de estas dos cosas, o sea, eliminar de este mundo a los santos, antiguamente los tiranos intentaron realizarla usando la violencia. Por lo cual el Apóstol en Rom 8,36, dice que en su tiempo se cumplieron las palabras del Sal 43,22: *Por causa de ti nos dan muerte cada día*, *somos contados como ovejas de matanza*. **Pero ahora, hombres perversos tratan de hacer esto mismo en relación con los religiosos, especialmente contra aquellos que, profesando perfección, pueden, con la palabra y el ejemplo, producir mayor fruto. Para lograr lo que pretenden, centran el interés en asentar tales cosas capaces de hacer que su estado desaparezca por completo o resulte del todo insoportable. Buscan, en efecto, privarlos de los consuelos del espíritu y al mismo tiempo les imponen cargas de orden corporal.**

En primer lugar, hacen todo lo posible **por quitarles el estudio y la enseñanza,** para que así ni puedan resistir a los adversarios, ni encontrar en las Escrituras el consuelo del espíritu. Ésta es la astucia de los Filisteos, de quienes se dice en 1 Reyes [1 Samuel] 13,19: *Los Filisteos habían tomado medidas para que los Hebreos no pudieran fabricar ni espadas ni lanzas*. La Glosa expone estas palabras aplicándolas al estudio de las letras. Juliano el Apóstata lo había iniciado ya, como consta por el testimonio de la historia de la Iglesia.

En segundo lugar, hacen todo lo posible para **apartarlos del «gremio» de los estudiantes**, para que de este modo el camino de la santidad se haga despreciable. A este respecto, se acomoda lo de Ap 13,17: *De modo que nadie pueda ni comprar ni vender, sino el que lleva la marca o el nombre de la bestia*: **lo cual consiste en dar crédito a su maldad.**

En tercer lugar, **se esfuerzan por impedir su predicación y su ministerio de oír confesiones,** con que cultivan fructuosamente la vida del pueblo. Es semejante lo que se lee en 1 Tes 2,16: *Nos impiden hablar a la gente para que se salven.*

Lo cuarto es que los someten al trabajo manual, para que, bajo esta carga, sientan tedio de su propio estado y así queden sin ánimo para sus trabajos. Con esto guarda semejanza el plan del Faraón cuando, según Éx 1,9-10, decía: *He aquí que el pueblo de Israel se hace más numeroso y fuerte que nosotros*. *Así*, *pues*, *seamos astutos en oprimirlo*. Y un poco más adelante añade: *Puso* [el faraón] *sobre ellos jefes de obras*. La Glosa lo explica diciendo: *Faraón significa diablo el cual impone el pesadísimo yugo del barro y los ladrillos*, *esto es*, *la esclavitud del obrar terreno*, *al nivel del barro*.

En quinto lugar, **censuran y ultrajan su perfección,** a saber, la pobreza mendicante. A este respecto, se lee en 2 Pe 2,2: *Muchos seguirán las liviandades de aquellos a causa de los cuales es blasfemado el camino de la verdad*, que, como dice la Glosa, son las buenas obras.

Lo sexto es que, en cuanto pueden, les quitan limosnas. Viene a cumplirse lo que se dice en 3 Jn [v.10]: *No recibe a los hermanos y a quienes los acogen*, *se lo prohíbe*. La Glosa lo explica así: *Disuade la hospitalidad para con los hermanos pobres y a quienes están dispuestos a acogerlos les impide tener este gesto de consideración*.

Los susodichos ministros del diablo ponen empeño en difamar a los santos. Quieren difamar a los santos no sólo de palabra ante los presentes, sino también, con sus escritos, ante el mundo entero. Es algo parecido a lo que se lee en Jer 23,15: *De los profetas de Jerusalén salió la contaminación sobre toda la tierra*. A propósito de lo cual, dice la glosa de Jerónimo: *Alegamos este testimonio contra aquellos que difunden por el mundo cartas llenas de mentira, de engaño y de perjurio, con lo cual contaminan los oídos de quienes escuchan. No les basta ser víctimas de la propia perversidad y herir a los demás*; *su proyecto los lleva a difamar en el mundo entero a aquellos contra quienes una vez dieron entrada al odio*; *y por todas partes siembran ultra jes contra ellos.*

Con la intención de aplastar la perversidad de hombres malintencionados, seguiremos este orden:

Primero, mostraremos qué cosa sea la religión y en qué consista la perfección de la vida religiosa, porque todo su intento se dirige contra los religiosos;

Segundo, mostraremos que todo aquello con que pretenden oprimir a los religiosos es pura frivolidad sin base;

Tercero, mostraremos que en todo cuanto propalan para difamar a los religiosos, rebosan perversidad.” **Fin de la cita**

“Nos apellidamos soldados los católicos”....don Félix Sardá y Salvany **fin de la Cita.**

Camino al aprendizaje, cometemos muchos errores, más en estos tiempos difíciles pero excelsos donde Dios mismo que nos ha enviado el Castigo más grande y más doloroso jamás visto, conocido o padecido por mortal alguno antes ni tampoco que será vivido después en otro tiempo, siendo éste, el tiempo de la Gran Tribulación, entendido por tal SU FALTA TOTAL a falta de SU VICARIO VISIBLE Y PRESENTE en la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, nos ha llamado y vuelve a invitar a participar de SU REINO, el REINO de Dios en la tierra, Su Santa e Inmaculada Iglesia fundada sobre ROCA FIRME, Él en su Vicario Pedro, anticipo del REINO al que somos llamados a vivir en la eternidad luego de esta vida de aprendizaje y purificación, purgatorio para las almas vivas si se lo acepta como tal, condenación e infierno anticipado para los que siguen resistiendo al Único Dios Uno y Trino, Trino y Uno aunque crean estar disfrutando de sus vidas.

¿A qué camino estamos llamados los católicos hoy?, sabiendo que solo podemos aspirar a ser CATÓLICOS DE DESEO, queriendo morir abrazados a la única vía de salvación posible: PEDRO, su Vicario, Su Papa. Para nosotros S.S.Pío XII, y que NO CONTAMOS con el que nos servía de paraguas, de “Detente” frente a las aspiraciones siempre prontas de Satanás para conducirnos a la condenación del infierno, por vía del “error” camuflado de múltiples formas y maneras.

Y si bien esto forma parte del Plan de Salvación Divino, también forma parte del Gran Castigo que debía esperar la humanidad como jamás habrá conocido antes ni conocerá después, por la acumulación de sus Pecados tan abominables y detestables, de los que formé parte y debo tener

siempre ante mi, presentes, para rogar a Dios sea mi Fuerza y él mi Detente ante Satanás y sus insidias.

Y que este tiempo de “Gracia Gratis” dada e inmerecida, los “católicos de deseo” debemos saber que es nuestra obligación por amor a Dios y a su Iglesia, salir con espadas en mano y lenguas prontas a Defender lo que es el Reino de Dios en la tierra, su Santa e Inmaculada Iglesia, que estamos obligados por Amor a Él a enseñarla en toda su Magnificencia, Hermosura, Majestad, Sabiduría y Amor entregados a nosotros viles miserables humanos para ser CAMINO SEGURO DE SALVACIÓN POR EL QUE ELLA ES LA LLAVE, LA ÚNICA LLAVE QUE NOS HACE INGRESAR EN EL REINO ETERNO.

Esto implicará tener claro que se nos aparecerá Satanás y sus demonios disfrazados de muchas maneras para impedir que hagamos nuestra tarea, nuestro cometido y que una vez inciado claudiquemos ante las más mínimas señales de su embestida o bien cuando vamos llegando a la meta deseada, bajemos los brazos, abrazando el error y en la confusión le sigamos su juego. Uno de estos disfraces de Satanás y sus demonios es el ESCRÚPULO y el ERRAR EN LA FORMA DE COMBATIR LA HEREJÍA Y AL HEREJE, AL CISMA Y AL CISMÁTICO, LA APOSTASÍA Y AL APÓSTATA, yo no entendía su significado.

Y TODO ESTO SERÁ PRESENTADO aquí para que recapacitemos y lo tengamos presente a fin de que no nos sirva de detención.

Estamos llamados a ser muestras de la Verdad, y para ello además de nuestro comportamiento exterior, dónde deberíamos formar parte de un cuerpo de hermanos, de una comunidad de hermanos, aún esparcidos por el globo, y no lo somos, ni nos asomamos a esa posibilidad, somos simples individuos que pretenden algún día ser considerados “Católicos, hijos de la Iglesia”, además decía de nuestro comportamiento exterior, hemos sido llamados a ser “soldados de Cristo” bajo el Estandarte de María, la Santísima Virgen María.

Cada uno según su “estado”, cada uno en la tarea que le fue dada o eligió desde donde “servir al Reino del Padre”, llamados por el Hijo que salió a los caminos a buscar a lo peor que quedaba, lo mejor en dos oportunidades le dijo: NO, NO QUIERO nada de ti. Ahí Judíos primero, católicos después. Lo que queda es la resaca del fondo donde se hizo el vino. Ser lo mejor luego en esos odres, dependerá de cada uno y según la Gracia con la que desee contar. Sin la Gracia de Dios pedida no podremos nada.

En estas tareas del Reino, hay papás y mamás que tienen la grave responsabilidad de educar a los niños, futuros miembros de ese Reino. Grave tarea que es de 24 horas por 7 días toda la vida, sin descanso. Que ninguno de éstos se sienta culpable o menos o que sirve menos por dedicarse a la crianza de los hijos, educar niños católicos, hacer hijos católicos en medio de un mundo ya no "pagano" sino "depravado y corruptor de la infancia, de la niñez, de la familia y de los más grandes tesoros de Dios" no es sino una tarea de "Titanes".

Luego estamos el resto, cada uno llamado según su estado y según el conocimiento que crea tener de sí mismo para ofrecer multiplicados esos dones que Dios le regaló al momento de nacer. Conocerse y reconocer esos dones, sin embargo no es una tarea sencilla, no al menos para la que escribe estas insípidas líneas.

Hacer en este tiempo de Gran Tribulación: LO MEJOR que cada uno pueda y el resto CONFIARLO a Dios es lo que por lo pronto creo podré hacer.

En ese sentido, estos días he recibido regalos inmensos de Dios y la Santísima Madre a través de "dichos y conocimiento que posee la Santa Madre Iglesia" que puede servir en estos tiempos.

¿Cómo servir a la Iglesia poniéndola de manifiesto cuando muchos se han dado a la tarea, terrible y trágica tarea, de sepultarla en medio de un sin número de mentiras, tergiversaciones, falsas verdades, herejías?

Para empezar a despuntar el lápiz y comenzar a saber sobre las tareas y lo que Dios nos reclama en cada época, expondré aquí el Prólogo del libro "El Liberalismo es Pecado" de don Félix Sardá y Salvany, presbítero de la Iglesia Católica, donde se expresa con contundencia acerca de este tema:



INTRODUCCIÓN

No te alarmes, pío lector, ni empieces por ponerle ya desde el principio mala cara a este librejo. Ni sueltes con espanto el papel, que por muy abrasadas y candentes que estén hasta el rojo blanco las cuestiones que en él ventilemos tú y yo en familiar y amistosa conferencia, no te quemarás los dedos con ellas, pues el fuego de que ahí se trata es metáfora y nada más.

Ya sé, y en son de disculpa me lo vas a decir, que no eres tú solo el que siente invencible repulsión y horror por tales materias. Harto me consta que ha venido a ser esta una como manía o enfermedad poco menos que general. Mas dime en conciencia : si de lo candente huímos, es decir, de lo vivo y palpitante y contemporáneo y de actualidad, ¿a qué asuntos ha de consagrarse, que sean de algún interés, la controversia católica? ¿A combatir enemigos que murieron ya siglos hace, y que como muertos y putrefactos yacen de todo el mundo olvidados en el panteón de la historia? ¿O a tratar en serio y con mucha formalidad y con grande ahinco asuntos de hoy, es verdad, pero acerca de los que no hay opinión discordante ni hostilidad alguna contra los santos fueros de la verdad? ¿Y para eso vive Dios!

Nos apellidamos soldados los católicos, y representamos como ejército la Iglesia, y llamamos capitán a Cristo nuestro Señor? ¿Y fuera esa la vida de lucha que sin cesar se nos está intimando desde que por el Bautismo y Confirmación se nos armó caballeros para tan gloriosa milicia? ¿Guerra de comedia ha de ser en que se pelee contra enemigos pintados y fantásticos, con armas de pólvora sola y con espadas sin punta, a las que

solamente se exige que brillen y metan vano ruido, pero que no hieran ni causen al contrario la menor desazón?

No por cierto, que si es verdad, como divina verdad es el Catolicismo, verdad son y dolorosa verdad sus enemigos, verdad son y sangrienta verdad sus combates, verdad han de ser y no pura fantasía de teatro sus ofensivas y defensivas. De veras deben acometerse tales empresas y de veras llevarse a cabo: de veras deben ser, pues, las armas que se usen, de veras los tajos y reveses que se den, de veras las heridas que se causen o que se reciban.

Abro la historia de la Iglesia, y en todas las páginas de ella me encuentro escrita, con huellas de viva sangre muchas veces, esta verdad. Cristo Dios, con sin igual entereza, anatematizó la corrupción judaica, y trente a frente de las más delicadas preocupaciones nacionales y religiosas de su época, alzó la bandera de su predicación y lo pagó con la vida. Los Apóstoles, al salir del Cenáculo el dia de Pentecostés, no se pararon en pelillos para echar en rostro a los principes y magistrados de Jerusalen el asesinato jurídico del Salvador.

Y les costó azotes por de pronto, y luego la muerte, el haber tocado esa por aquellos dias tan candente cuestión.

Y desde entonces a cada héroe de nuestro glorioso ejército ha hecho famosa la respectiva cuestión candente que le cupo en suerte dilucidar: la cuestión candente, la del dia, no la fiambre y rezagada que perdió ya su interés, no la futura y nonnata que está aún en los secretos del porvenir.

Los primeros apologistas se las hubieron cuerpo a cuerpo con el paganismo coronado y sentado nada menos que en trono imperial, cuestión candente en que se arriesgaba la vida. A Atanasio le valió persecuciones, destierros, fugas, amenazas de muerte, excomuniones de falsos concilios la cuestión candentísima del Arrianismo, que en sus dias tuvo en conflagración á todo el orbe.

Y Agustín, gran adalid de todas las cuestiones candentes de su siglo, ¿acaso les tuvo miedo por su incandescencia a los grandes problemas planteados por el Pelagianismo?

Asi de siglo en siglo y de época en época, a cada cuestión cándente, que saca enrojecida de las fraguas infernales el enemigo de Dios y del género humano, deslinó la Providencia un hombre o muchos hombres, que como

martillos de gran potencia sacudiesen de firme sobre tales errores candentes. Que martillar sobre hierro cándente, ese es buen martillar: no martillar sobre hierro frío, que es martillar de pura broma. Martillo de los simoníacos y concubinarios de Alemania fue Gregorio VIl; martillo de Averroes y falsos aristotélicos fue Tomás de Aquino; martillo de Abelardo fue Bernardo de Claraval; martillo de Albigenses fue Domingo de Guzman; y así hasta nuestros dias; que fuera largo recorrer la historia paso por paso en comprobación de una verdad que no mereciera los honores de una seria discusión, si no hubiese por desdicha tantos infelices empeñados en dejar oscurecida, a fuerza de levantar polvo, la misma evidencia.

Basta ya, pues, de eso, amigo lector; y dando un pasito más te diré, así en secreto que nadie nos oiga, que pues tuvo sus cuestiones candentes cada siglo pasado, cuestiones candentes y candentísimas debe de tener sin duda el siglo actual. Esto por necesidad. Y una de ellas, la cuestión de las cuestiones, la magna cuestión, la incandescente cuestión que con sólo tocarla despide chispas por todos lados, es la cuestión del Liberalismo.

«Los peligros que en estos tiempos corre la fe del pueblo cristiano son muchos (han dicho poco ha los sabios y valerosos Prelados de la provincia eclesiástica de Burgos); pero se encierran todos en uno, que es, digámoslo así, su gran denominador común: el Naturalismo... Llámese Racionalismo, Socialismo, Revolución ó Liberalismo, será siempre, por su condición y esencia misma, la negación franca o artera, pero radical, de la fe cristiana, y en consecuencia importa evitarlo con diligencia, como importa salvar las almas.»

Con tan autorizada y gravísima declaración tenemos oficialmente formulada la cuestión candente de nuestro siglo. Es verdad que no la había formulado con menor, sino con mucha mayor autoridad y claridad el gran Pio IX en cien repetidos documentos; ni la ha propuesto pocos dias al mundo con menos ahinco nuestro actual Pontífice León XIll en su Encíclica Humanun genus, que tanto ha dado y da y dará que hablar, y que tal vez no es aún la última palabra de la Iglesia de Dios sobre estas materias (I).

¿Y por qué sobre todas las demás herejías que le precedieron habia de tener cierto especial privilegio de respeto y casi de inviolabilidad el Liberalismo? ¿Acaso porque en la unidad de su absoluta y radical negación de la soberanía divina las resume y comprende a todas? ¿Acaso porque más que otra alguna ha extendido por todo el cuerpo social su infección y gangrena? ¿Acaso porque en justo castigo de nuestros

pecados, ha logrado lo que algunas otras herejías no lograron, ser error oficial, legalizado, entronizado en los consejos de los príncipes y prepotente en la gobernación de los pueblos? No; que estas razones son precisamente las que han de mover y forzar a todo buen católico a predicar y sostener contra él, cueste lo que cueste, abierta y generosa cruzada.

A ese, a ese, que es el enemigo, a ese que es el lobo, hemos de estar gritando a todas horas, siguiendo la consigna del universal Pastor, los que más o menos hemos recibido del cielo la misión de cooperar a la salud espiritual del pueblo cristiano.

Tendido queda el paño y principiada esta serie de breves y familiares conferencias. No será empero sin haber antes declarado que todos y cada uno de los puntos de ellas, hasta los más menudos ápices, sujeto al inapelable fallo de la Iglesia, único seguro oráculo de infalible verdad.
Sabadell, mes del Santísimo Rosario.— 1881.

(1) No se había aún publicado la encíclica Immortale Dei.
FIN DE LA CITA

Al finalizar esta primera lectura, nos enteramos y debemos darnos por enterados que una de esas tareas a la que hemos sido llamados en tiempos DE LA GRAN APOSTASÍA y de la GRAN TRIBULACIÓN, no pasa por REHUIR EL COMBATE, tanto el dialéctico como el confesional.

Sabemos ahora por don Félix Sardá y Salvany que en cada tiempo y para cada época hay una contienda que los católicos como soldados de la Iglesia, soldados de Cristo debemos atender y dar respuesta, y vimos que combatir al llamado “Liberalismo” fue una de esas continendas de las que hoy compendiada en otra mucho mayor y más infamante “El Modernismo” no podemos huir.

Esta es una hora terrible, la más terrible que le haya tocado vivir a cualquier humanidad.

Y estamos SOLOS en medio de los lobos disfrazados de corderos. Solos desde la CARENCIA ABSOLUTA DE LA JERARQUIÍA DE LA SANTA IGLESIA, única CON LA INFALIBILIDAD otorgada por Cristo para llevarnos al Reino de los Cielos. Solo ella, en su Vicario y jamás fuera de su Vicario, el Papa, era el “detente” frente a Satanás y sus demonios, sus mentiras, engaños, traiciones, enemigos furibundos que iban tras los hijos de “la Mujer” y por los que cada uno de nosotros y el

mundo entero incluso podía tener certezas. Certezas del camino correcto, del que no lo era o del que podía entrañar algún peligro. Hoy carecemos de esto.

Sin embargo en medio de esa GRAN Y TERRIBLE SOLEDAD SIN PEDRO, Dios por la Mediadora de Todas las Gracias: María Santísima, no quiso dejarnos SIN GRACIAS SUFICIENTES para alcanzar el que busca: LA SALVACIÓN.

Pero hay un compromiso que debemos asumir, siempre lo hay. En todo tiempo y para cada uno, llegar al Cielo y al Reino de los Cielos tiene un coste, un boleto que debemos adquirir y pagar. También en esta época y para cada uno de los que lo deseen.

El precio siempre es LA FIDELIDAD y el medio de conseguirla: LA OBEDIENCIA.

Por la "Fidelidad" nos unimos indisolublemente al POSEEDOR DE LAS LLAVES DEL REINO: PEDRO, EL VICARIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, EL PAPA. Y por la "Obediencia" al Magisterio, Doctrina, Enseñanzas, Disciplina acatadas perfectamente al que la dejó para cada tiempo y para nosotros S.S.Pío XII, habremos comprado el único pasaje reservado para el que quiera tener un asiento en el tren, el barco, el avión o al bastón que nos conduzca al Gran Banquete del Cordero.

Dice don Félix Sardá y Salvany que en todo tiempo estamos llamados a: *"¿...a tratar en serio y con mucha formalidad y con grande ahinco asuntos de hoy, es verdad, pero acerca de los que no hay opinión discordante ni hostilidad alguna contra los santos fueros de la verdad? "*

Y el tema que hoy está en gran debate es una vez más LA HEREJÍA que pretende hacerse del único "asiento" que Dios nos tiene reservados en el "Banquete del Cordero".

Estamos llamados como siempre a DEFENDER la Iglesia, sostener y enseñar LA VERDAD, desnudar y despojar al hereje de su cubierta de cordero y MOSTRARLE TAL CUAL ES, UN FEROZ LOBO que viene a por todas las ovejas del Redil de Cristo a despedazarlas una a una hasta exterminarlas todas.

Ahí se plantean varias dudas, ¿todas las formas nos son hábiles para plantear esa batalla, esa lucha, esa feroz contienda, como jamás la hubo ni la volverá a haber?

A diferencia de todos los otros tiempos donde cada tiempo como nos enseña Sardá y Salvany, se tuvo al combate de la herejía de turno, más graves, menos graves, pero siempre las hubo, en este tiempo nos enfrentamos a combatir contra el mismo reino del Anticristo, ya sentado desde hace unas seis décadas y medio en el Templo Santo. Aquí NO ES UNA HEREJÍA, es el RESÚMEN DE TODAS LAS HEREJÍAS, es el compendio de toda la maldad, de toda la idolatría, de todo engaño, de toda falsedad, de toda perversión y depravación, de toda inversión de lo que es y fue LA VERDAD, es a la suma malignidad y sus exponentes ganados por sus demonios a lo que nos enfrentamos en el tiempo presente.

Y queridos lectores de este por muchos llamado "panfleto" y por otros "nada" o vulgarmente llamada "propaganda" y mala en todo caso si lo fuera, los de ahora a diferencia de los de antes, vamos a la guerra, ya no a batalla reconociéndonos diminutos escarbadientes.

Será entonces al reconocernos menos que nada, e incapaces de ir a la "lidia" con nuestros magros y pobres conocimientos, que podremos triunfar. Sí, porque Dios siempre ha mostrado y nos ha dejado su huella en las Escrituras, en el Magisterio que Él es el ÚNICO QUE VENCE.

Y que NO NECESITA ni se ha servido jamás de grandes multitudes para VENCER A SATANÁS Y SUS DEMONIOS, que en realidad no necesita a nadie, pero que por lo pronto puede querer compartir ese triunfo con los pocos que se abran a la batalla reconociéndose nada y que sin Él no podrían ni acercarse a dar la primera lidia, y ahora lo ha demostrado y lo volverá a demostrar, teniendo tan poca tela de donde cortar para hacer el vestido de la Novia, y el traje del Novio, Él SERÁ MÁS MARAVILLOSAMENTE RECONOCIDO. Nadie podrá ocultar su esplendor ni su belleza, su furor ni su gallardía. NADIE.

Así como cuando vino al mundo, del Reinado de David NO QUEDABA NADA que pudiera hacerle la menor sombra, así también será y es ahora.

Así que nos tenemos que preparar para un "combate cuerpo a cuerpo" donde el escudo que portaremos y la ballesta o espada son nada menos y nada más que María Santísima y el mismísimo Cristo.

Por ello cuánto más alto nos querramos elevar en esta contienda, menos triunfaremos y más rápido seremos vencidos.

Nuestro único flanco disponible es el de la "vanidad" hija de la "Soberbia y el Orgullo", de la que siempre se ha servido Satanás y una vez más lo hace y lo hará. El pecado favorito del Diablo: la Vanidad.

Ahí debemos tener cuidado de nosotros mismos. No somos nada, todos debemos reconocer que hemos caído donde no debíamos pero hemos caído, todos el que más o menos ha abrazado la Ramera confundiéndola con la Esposa, unos primero en el Novus Ordo y otros luego en las infladas concubinas que se levantaron para hacer sombra a la Ramera y de la que ésta se sirve.

Salir y elevar la voz, denunciar el lobo, es exponerse. Y a esto llama don Félix Sardá y Salvany: "soldados es nuestro apellido".

Aquí entonces debemos tomar conciencia del significado del "hereje", del que tuerce la VERDAD y enseña una mentira como varias, pero no totalmente.

Acudimos entonces a "los grandes" para saber de qué hablaban ellos, cómo hablaban en esos tiempos sobre estos que se volvían los "enemigos de la Iglesia" y arrastraron a muchos, muchos menos como los que son y fuimos arrastrados hoy a partir del Conciliábulo Vaticano II, por el "padre de la herejía Modernista", en el asiento del Templo Santo donde se instaló la Abominación Desoladora, el Anticristo: Montini, Pablo VI, el Destructor, el Inicuo, el Hombre de Impiedad.

Y aquí nos encontramos con:
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO
Que nos dice en : Elementos de derecho canónico
Carlos José Álvarez 1872
Página 44

"Estoy dispuesto a dar mi vida por defender el poder supremo del Papa, quitad ese poder y yo no temo decir, que la autoridad de la Iglesia ha desaparecido por completo". **Fin de la cita**

https://ia802508.us.archive.org/14/items/EMBRIAGADOS/EMBRIAGADOS.pdf

Y junto a la Iglesia con San Agustín nos advierte: "La madre de todas las herejías es la soberbia." en su "Réplica a la carta de Manés",

Siguiendo a San Agustín: “Los herejes se salen del redil y son considerados como enemigos que lo están probando.” Ciudad de Dios 18,51,1

No han de ser tenidos por herejes los que no defienden con terca animosidad su sentencia, aunque ella sea perversa y falsa; especialmente si ellos no la inventaron por propia y audaz presunción, sino que fueron seducidos e inducidos a error, porque la recibieron de sus padres. Carta 43,1.1

“Vino el perseguidor y no quebró las piernas de Cristo; viene Donato y despedaza la Iglesia de Cristo. El cuerpo de Cristo en la cruz permanece íntegro entre las manos de los perseguidores, y entre las manos de los cristianos el cuerpo de la Iglesia no se halla en su integridad.” Comentarios a los salmos 33,s.2,7

“¿Quiénes son las piedras vivas sino los fieles de Dios?. Las vírgenes que se hallan fuera del templo del rey son las monjas herejes; sin duda son vírgenes; ¿pero de qué aprovecha, sino entran en el templo del rey.” Comentarios a los salmos 44,31

“El hereje no tienta como tienta Dios. Porque Dios tienta para revelar al hombre, y al hereje tienta para cerrarse a Dios.” Sermones 2 y 3

“No todos los herejes se hallan en toda la tierra, pero en toda ella hay herejes. Unos aquí, otros allí, pero en ningún lugar faltan. Ni ellos mismos se conocen; hay una secta en Africa, otra herejía en Oriente, otra en Egipto, otra en Mesopotamia, por poner algunos ejemplos. Se hallan en diversos lugares. A todos los ha engendrado una única madre, la soberbia, del mismo modo que una única madre nuestra, la Católica, ha engendrado a los fieles cristianos extendidos por todo el orbe.” Sermones 46 y 18

“Observa la utilidad de los herejes, utilidad desde el punto de vista de Dios, que sabe usar bien de los malos.” Sermones 51 y 11

“Cuando los herejes presentan sus impugnaciones, los que son pequeños se turban; al turbarse, buscan; y su búsqueda es como los golpes de cabeza en los pechos de la madre, para que entreguen tanto cuanto es lo justo para el niño.” Sermones 51,11

“Y si acontece que los herejes, mientras con sus impugnaciones pretenden conducir al error, son de utilidad para encontrar la verdad. Sermones 51 y 11

Considerad ya qué es lo que ha engendrado todas las herejías; no hallaréis ninguna otra madre a no ser la soberbia. Sermon 346B, 3

Los perseguidores no hicieron pedazos la túnica; los cristianos, en cambio, hacen pedazos la Iglesia. Tratado del Evangelio de San Juan 13,13

Quiera Dios que oyendo mis palabras los arrianos crean, no en mi, sino conmigo. Tratado del Evangelio de San Juan 40,7

Con tanta más fuerza son los herejes convencidos cuantos más numerosas son las respuestas con que evitamos sus lazos. La Trínidad 1,13,31

Si los sayones no rasgaron la vestidura del que pendía de la cruz, ¿por qué destruyen los cristianos el sacramento del que está sentado en los cielos. Carta 23,4

Es mejor y más laudable confesar la ignorancia de lo que no se sabe que precipitarse en una herejía ya condenada o fomentar una nueva al defender temerariamente y con empeño lo que se ignora. Naturaleza y origen del alma, 1,19, 34

5090. Aprovechémonos, pues, también de los herejes, no para aprobar sus errores, sino para que, afirmando la disciplina católica contra sus incidías, nos hagamos más cautos y vigilantes, aun cuando a ellos no podamos volverlos a la salud. La Verdadera Religión 8,15

Hereje creo yo es el que, movido por ventajas temporales, sobre todo por ansias de honores y de mando, elabora doctrinas nuevas y falsas o les presta asentimiento; en cambio, quien cree a hombres de este linaje, se engaña bajo una apariencia de verdad y piedad. La utilidad de la fe 1,1

Ahí tenemos a los herejes y a todos los que bajo el nombre de religión son burlados por alguna aberración. Su continencia seria verdadera cuando fuese verdadera su fe. Pero es el caso que no puede ni denominarse fe la que es falsa; por tanto, su continencia es indigna de tal nombre. La continencia 12,26

Cada nueva herejía suscita en la Iglesia cuestiones particulares. Contra las que hay que defender con más cuidado y escrupulosidad la autoridad de las Sagradas Escrituras. El don de la Perseverancia 20,53

Todos los herejes leen las Escrituras católicas, más no son herejes por esto, sino porque, no entendiéndolas bien, sostienen con pertinencia sus

opiniones falsas contra la verdad de ellas. Comentario literal al Génesis 7,9,13

Cada cisma y cada herejía tiene su puesto en la tierra, bien sea manifestándose abiertamente, o engañando la curiosidad de los hombres en reuniones ocultas. Cuestiones de los Evangelios 1,38

Se llaman herejes porque están mezclados con los buenos en sociedad, no de una sola Iglesia o de una sola fe, sino apenas bajo el nombre de cristianos. 17 cuestiones sobre el Evangelio de San Mateo 11,1

Una cosa es un error accidental cometido por un católico y otra ser fundador o secuaz de una gran herejía. Replica a Juliano 4, 89

La divina providencia permite que haya muchos herejes con diversos errores, para que cuando nos insultan y nos preguntan cosas que ignoramos sacudamos la pereza y nos acucie el deseo de conocer las letras divinas. Comentario al Génesis contra los maniqueos 1,1, 2,

Los hombres que están firmes en la fe no se doblegan ante los herejes; al contrario, buscan por todos los medios argumentos con qué replicar. A estos Dios no abandona; como peticionarios, reciben; como investigadores, encuentran; como pordioseros, hallan las puertas abiertas. Comentario al Génesis contra los maniqueos 1,1, 2,

Entre los herejes y los malos católicos existe esta diferencia: que los herejes creen cosas falsas, mientras que los malos católicos, creyendo cosas verdaderas no viven lo que creen. 17 cuestiones sobre el Evangelio de San Mateo 11,1

Se suele preguntar qué distancia hay entre cismáticos y los herejes; al cismático no lo hace la diversidad de fe, sino la diversidad de comunión. 17 cuestiones sobre el Evangelio de San Mateo 11,2

A los herejes no les gusta el diálogo, sino el prevalecer de cualquier modo con una obstinación desvergonzada, para reunir, como dijo el profeta, lo que no engendraron. Contra Fausto, el Maniqueo, 13,12

Es preferible permanecer en combate contra ellos y a favor de la verdad, a vivir en concordia con ellos dentro de la falsedad. Contra Fausto, el Maniqueo, CF 29,2

No todo error es una herejía, aunque toda herejía, porque se sitúa en el vicio, no puede dejar de ser una herejía por algún error. Las herejías, dedicado a Quodvuldeo

El sacrilegio del cisma es el peor de todos los crimenes. Réplica a la carta de Parmeniano, 1,4,7.

Divididos trozo a trozo, pulverizados, llegarán a desaparecer quienes han preferido la hinchazón de su odio antes que al vinculo santo de la paz católica. Réplica a la carta de Parmeniano, 1,4,8.

Nadie sería autor de un cisma si no estuviera cegado por el odio fraterno. Tratado sobre el bautismo, 1,11,16

No busquen, pues, en la católica los herejes lo que tienen, sino lo que no tienen, esto es, el fin del precepto, sin el cual se pueden tener muchas cosas santas, pero no pueden aprovechar. Tratado sobre el bautismo, 5,8,9." **Fin de las citas de San Agustín**

Para ganar esta guerra debemos saber cómo debemos alistarnos para formar parte del ejército de Nuestra Señora, esto implica saber cómo nos debemos comportar, conducir, argüir, enfrentar a los Herejes, a los Enemigos declarados de la Iglesia y a los que pretendiendo ser parte de ella y no lo son, se levantan contra el Papa y sus disposiciones, exponiendo en cada tiempo toda clase de astucias argumentales, porque Satanás buscará tirar y acabar con el Papa y la Iglesia destruyendo el magisterio y su autoridad divinamente constituida.

La Iglesia nos dice que estamos llamado "a" y que debemos: CORREGIR, EXHORTAR Y MOSTRAR LA VERDADERA FE.

Así citamos a:
Ezequiel 3,17-19. "Hijo de hombre, yo te he puesto por centinela en la casa de Israel, y de mi boca oirás las palabras, y se las anunciarás á ellos de mi parte. Si diciendo yo el impío: Morirás sin remedio; tú no se lo intimas, ni le hablas, á fin de que se retraiga de su impío proceder y viva, aquel impío morirá en su pecado; pero yo te pediré a ti cuenta de su sangre o perdición. Pero si tú has apercibido al impío y él no se ha convertido de su impiedad, ni de su impío proceder, él ciertamente morirá en su maldad; más tu has salvado tu alma."

San Mateo 18,15-17. "Si tu hermano peca contra ti repréndelo entre ti y él sólo; si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha toma todavía contigo a un hombre o a dos, para que por boca de dos testigos o

tres conste toda la palabra. Si a ellos no escucha, dilo a la Iglesia. Y si no escucha la Iglesia, sea para ti como un pagano y como un publicano."

San Agustín. "Quien elimina la corrección está preparando la condenación. Mejor es ser azotado que condenado." Sermón 296,12

Torres Amat. "Dulce cosa es el varón celoso de la gloria de Dios y del bien de las almas el llamar a los pecadores a la penitencia, amenazándolos con los castigos del cielo."

San Agustín. "No seáis, pues, tan benévolos con los malos que les deis aprobación; ni tan negligentes que no los corrijáis; ni tan soberbios que vuestra corrección sea un insulto."Sermones, 88,20

Santiago 5,20. "Debe saber, que quien hace que se convierta el pecador de su extravío, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados propios."

Todo el tiempo la Iglesia nos dice: "NO SE DEBE CALLAR LA VERDAD Y DEJAR QUE LA HEREJIA SE EXPANDA"

San Gregorio. "El pastor mató a la oveja, cuando con su silencio la abandonó a la muerte."

Pontífice San Felix 3. "Cuando el error no es atacado termina siendo aceptado; cuando la verdad no es defendida termina siendo oprimida."

Isaías 38,3. "Acuérdate, te suplico, de que viví en tu presencia en verdad y con corazón perfecto."

Código de derecho canónico de 1917
PARTE CUARTA
DEL MAGISTERIO ECLESIASTICO.
"862.-1. Derecho y obligación de la Iglesia.-a) Nuestro Señor Jesucristo confió a la Iglesia el depósito de la fe, para que, con la asistencia del Espíritu Santo, guardase piadosamente y expusiese fielmente la doctrina revelada (can. 1322,s1)
2. Obligación de los fieles
d) Profesión externa de la fe.
1* Los fieles están obligados a profesar exteriormente su fe en todas las ocasiones, en las cuales el silencio, la tergiversación o la manera de obrar llevan en sí implícitamente la negación de la fe, menosprecio de la religión, injuria a Dios o escándalo para el prójimo." Fin de la Cita.

San Agustín. "Los hombres que están firmes en la fe no se doblegan ante los herejes; al contrario, buscan por todos los medios argumentos con qué replicar. A estos Dios no abandona; como peticionarios, reciben; como investigadores, encuentran; como pordioseros, hallan las puertas abiertas." Comentario al Génesis contra los Maniqueos, 1,1,2.

EL NO DIALOGAR MUESTRA SU INCOMPETENCIA

San Agustín. A los herejes no les gusta el diálogo, sino el prevalecer de cualquier modo con una obstinación desvergonzada, para reunir, como dijo el profeta, lo que no engendraron. Contra Fausto el Maniqueo, 13,12

Suma teologica de Santo Tomas de Aquino.
Parte 2-2 (a).
Cuestión 10. **La infidelidad en general.**
Articulo 9.
¿ se puede tratar con los infieles?
Solución.
"Si se trata, pues, del primer aspecto, no prohíbe la Iglesia el trato de los fieles con los infieles que no abrazaron nunca la fe cristiana, es decir, los paganos o los Judíos. La Iglesia en efecto, no tiene competencia para juzgar a estos en el plano espiritual, sino temporal, como en el caso de que, morando entre cristianos, cometan una falta y sean castigados con pena temporal por los fieles. De este modo, es decir, como pena, prohibe la Iglesia a los fieles el trato con los infieles que se apartan de la fe recibida, sea corrompiéndola, como los herejes, sea abandonándola totalmente, como los apóstatas. Contra unos y otros, en efecto, dicta la Iglesia sentencia de excomunión." Pagina 119

CASTIGOS A QUIENES APOYAN A LOS HEREJES, APOSTATAS Y CISMATICOS

CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO DE 1917, TOMO 2
PARTE TERCERA
DE LAS PENAS CORRRESPONDIENTES A CADA DELITO
TÍTULO XI
De los delitos contra la fe y la unidad de la iglesia
1698. -2. Penas ferendae sententiae

c) Cooperación con los herejes. -Todos los que de alguna manera, a sabiendas y espontáneamente ayudan a la propagación de la herejía, y los

que (contra las prescripciones del canon 1258) comunican in divinis con los herejes, son sospechosos de herejía (can. 2316)
d) Defensa de doctrinas condenadas. – Los que enseñan o defienden con obstinación (es decir después de algún aviso, aunque sea no canónico, del Ordinario), ya en público ya en particular, alguna doctrina (proposición teórica) condenada (pero no como formalmente herética) por la Santa Sede (ab Apostolica Sede) o por un Concilio general deben ser apartados del ministerio eclesiástico de la predicación y de la confesión, y de cualquier cargo de enseñanza, y esto sin perjuicio de otras penas que se pudiesen imponer por sentencia condenatoria, o que el Ordinario, después de una monición canónica, juzgase necesarias, para la reparación del escándalo (can. 2317). Fin de la cita.

En la Bula Cum Ex Apostolatus Officio, S.S Paulo IV nos dice en el numeral:

5. **Excomunión ipso facto para los que favorezcan a herejes o cismáticos.** Incurren en excomunión ipso facto todos los que conscientemente osen acoger, defender o favorecer a los desviados o les den crédito, o divulguen sus doctrinas; sean considerados infames, y no sean admitidos a funciones públicas o privadas. Canon 1325,nº1, página 810. Fin de la cita.

La Iglesia sin embargo ha dejado testimonio de cómo debemos comportarnos a la hora de Refutar una posición:

Para ello dejamos constancia de la Sentencia de la Sagrada Conferencia del Índice sobre los dichos de uno que controvertía el libro de nuesro encabezamiento de don Félix Sardá y Salvany. En el libro “El Liberalismo es Pecado de donde extraje el Prólogo se lee en las “Aprobaciones” dadas a este libro lo siguiente en su página 6 según sea la edición que se esté leyendo, en la de las imagenes que he subido, en las páginas 5, 6 y 7 de esa edición:

APROBACIONES

Son varias las que ha merecido este libro desde su aparición hasta el fallo de la Sagrada Congregación del Índice, y es nuestro deber consignarlas aquí:
Del Excmo. e Ilmo Sr. Obispo de Barcelona, las obtuvo respectivamente para las ediciones castellana y

catalana.

Del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Urgel, antes y después de un concienzudo informe de tres teólogos de aquel ilustre Cabildo.

Del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Osma.

Del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tuy

Del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Mallorca.

Del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tarazona.

Del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Montevideo.

Últimamente, después de repetida denuncia a la Sagrada Romana Congregación del Índice, ha fallado este elevadísimo tribunal en la forma siguiente:

"De la Secretaría de la Sagrada Congregación del Índice, día 10 de Enero de 1887.

Excelentísimo Señor:

La Sagrada Congregación del Índice recibió denuncia del opúsculo titulado El Liberalismo es pecado, su autor D. Félix Sardá y Salvany, sacerdote de está tu diócesis: la cual denuncia se repitió juntamente con otro opúsculo titulado "El Proceso del integrismo", esto es, "Refutación de los errores contenidos en el Opúsculo 'El Liberalismo es pecado'"; autor de este segundo opúsculo es D. de Pazos, canónigo de la diócesis de Vich. Por lo cual dicha Congregación aquilató con maduro examen uno y otro opúsculo con las observaciones hechas; mas en el primero nada halló contra la sana doctrina, antes su autor don Félix Sardá y Salvany merece alabanza, porque con

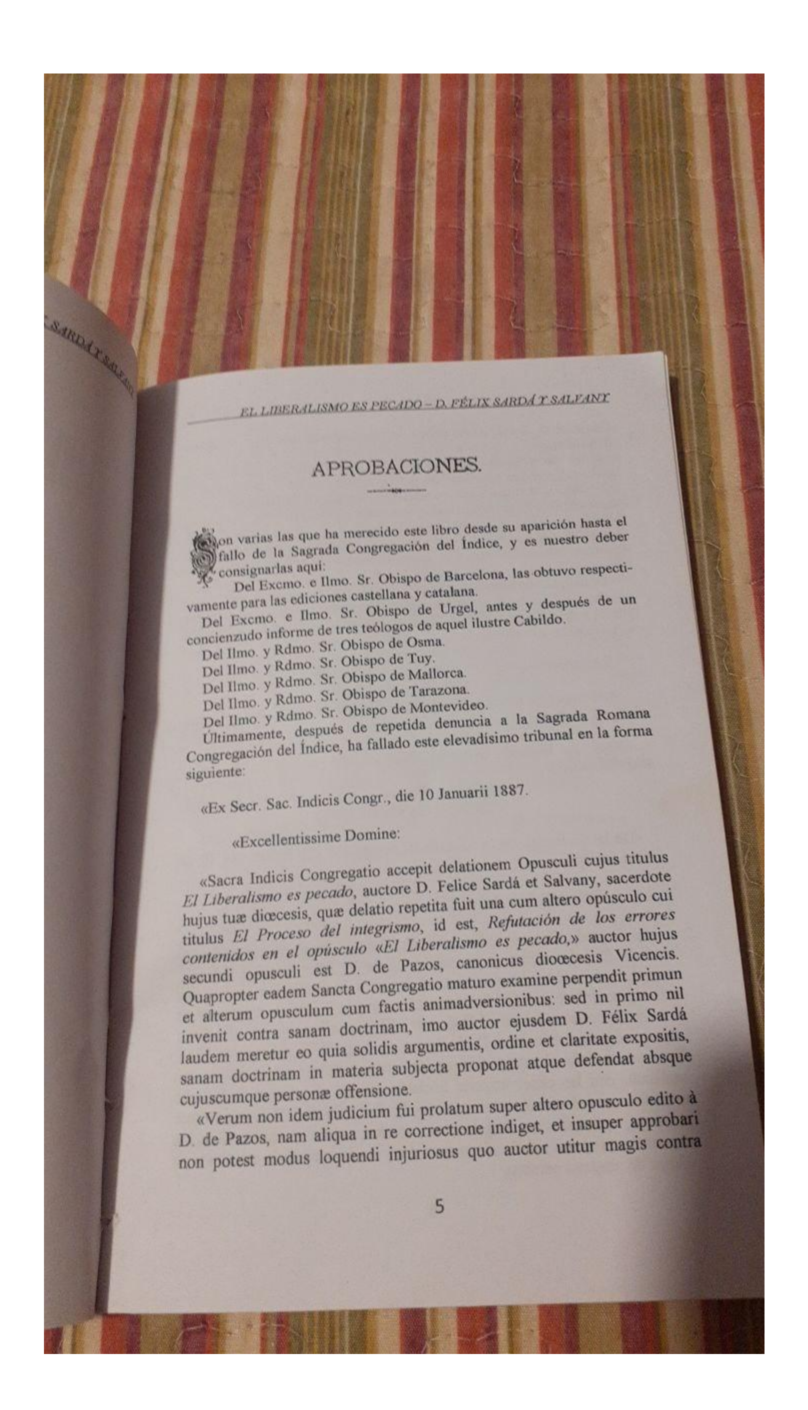
argumentos sólidos, clara y ordenadamente expuestos, propone y defiende la sana doctrina en la materia que trata, **sin ofensa de ninguna persona** Pero no se formó el mismo juicio acerca del otro opúsculo publicado por D. de Pazos, porque necesita corrección en alguna cosa, Y además **no puede aprobarse el modo injurioso de hablar** de que el autor usa, más contra la persona del Sr. Sardá que contra los errores que se suponen en el opúsculo de este escritor.

De aquí que la Sagrada Congregación ha mandado que D. de Pazos sea amonestado por su propio Ordinario, para que retire cuanto sea posible los ejemplares de su dicho opúsculo; y en adelante, si se promueve alguna discusión sobre las controversias que pueden originarse, absténgase de cualesquiera palabras injuriosas contra las personas, según la verdadera caridad de Cristo: con más motivo cuando nuestro Santísimo Padre León XIII, a la vez que recomienda mucho que se deshagan los errores, pero no quiere ni aprueba las injurias hechas, principalmente a personas sobresalientes en doctrina y piedad.

Al comunicarte esto de orden de la Sagrada Congregación del Índice, a fin de que puedas manifestárselo a tu preclaro diocesano el Sr. Sardá para quietud de su ánimo, pido a Dios te dé toda prosperidad y ventura, y con la expresión de todo mi respeto, me declaro De tu grandeza adictísimo servidor, FR. JERONIMO PÍO SACCHERI, de la

Orden de Predicadores, Secretario de la Sagrada Congregación del Índice. Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Jaime Catalá y Albosa, obispo de Barcelona. Fin de la cita.

A continuación en el PDF que acompaña este Vídeo en la sección Descripción del mismo, se acompaña prueba fotográfica de estos dichos anteriores.



APROBACIONES.

Son varias las que ha merecido este libro desde su aparición hasta el fallo de la Sagrada Congregación del Índice, y es nuestro deber consignarlas aquí:

Del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, las obtuvo respectivamente para las ediciones castellana y catalana.

Del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Urgel, antes y después de un concienzudo informe de tres teólogos de aquel ilustre Cabildo.

Del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Osma.

Del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Tuy.

Del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Mallorca.

Del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Tarazona.

Del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Montevideo.

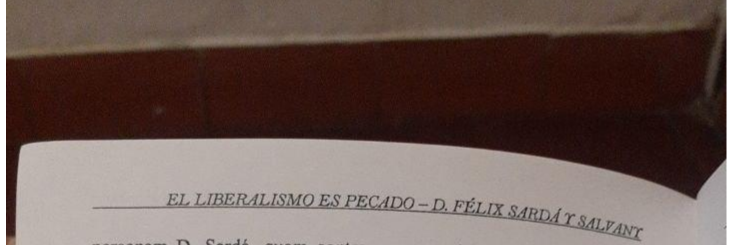
Últimamente, después de repetida denuncia a la Sagrada Romana Congregación del Índice, ha fallado este elevadísimo tribunal en la forma siguiente:

«Ex Secr. Sac. Indicis Congr., die 10 Januarii 1887.

«Excellentissime Domine:

«Sacra Indicis Congregatio accepit delationem Opusculi cujus titulus *El Liberalismo es pecado*, auctore D. Felice Sardá et Salvany, sacerdote hujus tuæ diœcesis, quæ delatio repetita fuit una cum altero opúsculo cui titulus *El Proceso del integrismo*, id est, *Refutación de los errores contenidos en el opúsculo «El Liberalismo es pecado,»* auctor hujus secundi opusculi est D. de Pazos, canonicus diœcesis Vicencis. Quapropter eadem Sancta Congregatio maturo examine perpendit primun et alterum opusculum cum factis animadversionibus: sed in primo nil invenit contra sanam doctrinam, imo auctor ejusdem D. Félix Sardá laudem meretur eo quia solidis argumentis, ordine et claritate expositis, sanam doctrinam in materia subjecta proponat atque defendat absque cujuscumque personæ offensione.

«Verum non idem judicium fui prolatum super altero opusculo edito à D. de Pazos, nam aliqua in re correctione indiget, et insuper approbari non potest modus loquendi injuriosus quo auctor utitur magis contra



personam D. Sardá, quam contra errores qui supponuntur in opúsculo dicti scriptoris.

«Hinc Sacra Congregatio mandavit ut D. de Pazos, monitus à proprio Ordinario, retrahat quantum fieri potest, dicti sui opusculi exemplaria, ac in posterum, si aliqua controversiarum quæ oriri posunt fiat discussio, se abstineat à quibuscumque verbis injuriosis contra personas, sicuti vera Christi charitas docet: eo vel magis quod dum Sanctissimus D. N. P. P. Leo XIII valde commendat ut errores profligantur, tamen non amat neque approbat injurias in personas, præsertim doctrina et pietate præstates, illatas.

«Dum hæc de mandato S. Indi. Congr. tibi communico ad hoc ut præclaro tuo diœcesano D. Sardá ad animi sui quietem manifestare possis, omnia fausta ac felicia Domino adprecor et cum omni observantiæ significatione subscribo.

«Amplitudinis tuæ.

«Addictissimus famulus FR. HIERONYMUS PIUS SACCHERI, O. P., S. *Ind. Congr. à Secretis.*

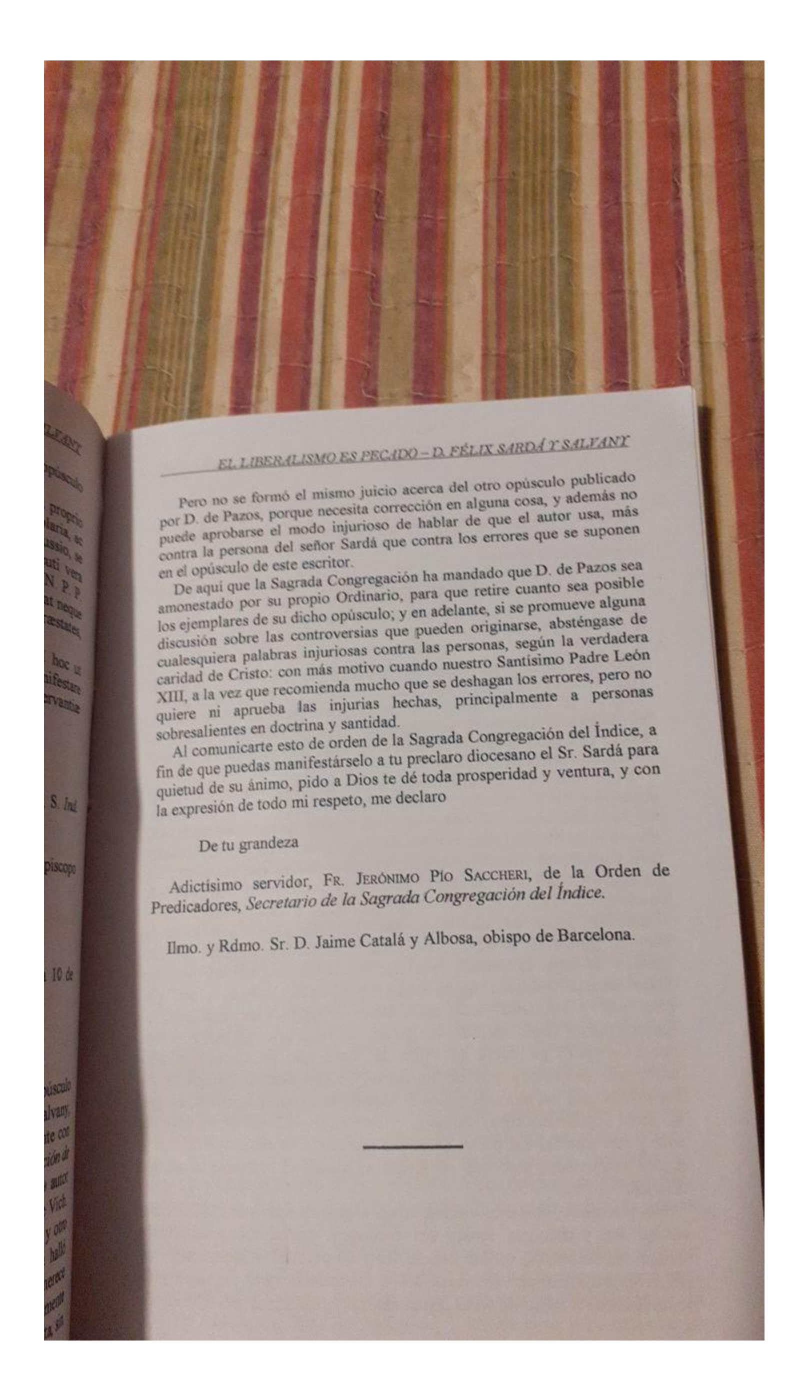
«Ilmo. ac Revend. Domino Jacobo Catalá et Albosa, Episcopo Barchinonensi.»

VERSIÓN CASTELLANA

«De la Secretaría de la Sagrada Congregación del Índice, día 10 de Enero de 1887.

Excelentísimo Señor:

La Sagrada Congregación del Índice recibió denuncia del opúsculo titulado *El Liberalismo es pecado*, su autor D. Félix Sardá y Salvany, sacerdote de está tu diócesis: la cual denuncia se repitió juntamente con otro opúsculo titulado *"El Proceso del integrismo"*, esto es, *refutación de los errores contenidos en el Opúsculo «El Liberalismo es pecad;»* autor de este segundo artículo es D. de Pazos, canónigo de la diócesis de Vich. Por lo cual dicha Congregación aquilató con maduro exámen uno y otro opúsculo con las observaciones hechas; mas en el primero nada halló contra la sana doctrina, antes su autor D. Félix Sardá y Salvany merece alabanza, porque con argumentos sólidos, clara y ordenadamente expuestos, propone y defiende la sana doctrina en la materia que trata, sin ofensa de ninguna persona.



Pero no se formó el mismo juicio acerca del otro opúsculo publicado por D. de Pazos, porque necesita corrección en alguna cosa, y además no puede aprobarse el modo injurioso de hablar de que el autor usa, más contra la persona del señor Sardá que contra los errores que se suponen en el opúsculo de este escritor.

De aquí que la Sagrada Congregación ha mandado que D. de Pazos sea amonestado por su propio Ordinario, para que retire cuanto sea posible los ejemplares de su dicho opúsculo; y en adelante, si se promueve alguna discusión sobre las controversias que pueden originarse, absténgase de cualesquiera palabras injuriosas contra las personas, según la verdadera caridad de Cristo: con más motivo cuando nuestro Santísimo Padre León XIII, a la vez que recomienda mucho que se deshagan los errores, pero no quiere ni aprueba las injurias hechas, principalmente a personas sobresalientes en doctrina y santidad.

Al comunicarte esto de orden de la Sagrada Congregación del Índice, a fin de que puedas manifestárselo a tu preclaro diocesano el Sr. Sardá para quietud de su ánimo, pido a Dios te dé toda prosperidad y ventura, y con la expresión de todo mi respeto, me declaro

De tu grandeza

Adictísimo servidor, FR. JERÓNIMO PÍO SACCHERI, de la Orden de Predicadores, *Secretario de la Sagrada Congregación del Índice.*

Ilmo. y Rdmo. Sr. D. Jaime Catalá y Albosa, obispo de Barcelona.

Link al documento en PDF del Libro: El Liberalismo es Pecado: https://www.produccionesfidelitas.es/LIBROS/EL%20LIBERALISMO%20ES%20PECADO.pdf

En audio-libro:
https://archive.org/details/AUDIOLIBROElLiberalismoEsPecado

Sin embargo y tomando como católicos todos los recaudos para que nuestra Defensa en Nombre de la Iglesia contra cualquiera que se levante contra el Papa y contra ella que es levantarse contra el mismo Cristo, agrade a Nuestro Señor Jesucristo y no nos vuelva torbos, veligerantes sin causa, injuriosos o caer en la tibieza, tenemos que saber que cuanto más engañosos quieran ser los argumentos del enemigo más habrá que elevar nuestra apuesta para desenmascar a los que hoy como ayer:

CITAMOS:
"Gritaban ayer los Conciliaristas, Febronianos, Galicanos, Josenistas, Regalistas, etc y gritan hoy los Thucistas SALUS POPULI SUPREMA LEX ESTO (La salvación de las personas sea la ley suprema).

"...emplean su pluma y su lengua en difundir doctrinas enderezadas a un fin tan alto: de camino saben aquellos a quienes de derecho corresponda, que no faltan en la iglesia de Dios ministros de pecho varonil y despreocupados por supuesto, que lo arrastraran todo con tal de restaurar la antigua disciplina de la iglesia, la disciplina de los tiempos apostólicos; único objeto de todos sus desvelos.

Así no se los oirá jamás sentar una proposición, en cuyo abono no acoten los cánones en globo ó escogiendo entre los muchos concilios los que puedan servir a sus miras, aunque haya que valerse de alguna interpretación aventurada ó torcer el sentido y espíritu de los mismos cánones.

Eso no importa: salus populi suprema lex esto, como pone por epígrafe el autor con admirable oportunidad; y pues só color de esa ley suprema en lo político se han cometido los crímenes más horrendos, y se han representado las escenas más sangrientas, bien se podrá en lo eclesiástico trastornar el orden maravilloso establecido desde S. Pedro acá, conmover su cátedra, piedra angular del místico edificio, y proclamar el cisma hipócritamente al principio para ver cómo sienta, y luego con la más descarada osadía."
Revista Católica La censura
Año 1844"
Fin de la cita

Link al documento completo:
https://ia802508.us.archive.org/14/items/EMBRIAGADOS/EMBRIAGADOS.pdf

Y la Iglesia también nos dice en el Código de Derecho Canónico de 1917 Canon 1324. “No basta evitar la depravación herética, sino que es necesario igualmente huir con diligencia de los errores que se le aproximan más o menos. Es por esto que todos deben, en efecto, seguir las Constituciones y Decretos por los cuales esas opinioes son proscriptas y prohibidas por la Santa Sede.”

Y S.S. San Pío X, en su Discurso "Vera Soddisfazione" del 10 de mayo de 1909; cito en el Acta Apostolicae Sedis, vol. I (1909), pp. 461-464;
La Iglesia, nn. 716-720; del 10 de mayo de 1909; nos advierte: “....Y así, con un sistema de sofismas y errores falsean el concepto de obediencia inculcado por la Iglesia; se arrogan el derecho de juzgar los actos de la autoridad hasta ridiculizarlos; se atribuyen la misión de imponer una reforma, misión que no han recibido ni de Dios ni de ninguna autoridad. Limitan la obediencia a las acciones puramente exteriores, aunque no se resistan a la autoridad ni se rebelen contra ella, oponiendo el juicio defectuoso de algún individuo sin verdadera competencia, o de su propia conciencia interior engañada por vanas sutilezas, al juicio y al mandamiento de quien por mandato divino es su legítimo juez, maestro y pastor. **Fin de la cita**

Para ello nos serviremos de varias citas donde se nos muestra como en un cuadro, este tema de LOS HEREJES.

Nadie ganará ninguna contienda sin la unión y obediencia al Sumo Pontífice el Papa.

En los TRATADOS EPÍSTOLARES DE SAN JERÓNIMO
Epístola XXXV se lee: “Y yo, que a ninguno sigo por primero, sino a Cristo, estoy arrimado y asido a vuestra beatitud: quiero decir, que comunico y estoy unido con la cátedra de San Pedro (Mat.16, Exod., 14) : Por que sé que sobre aquella piedra está edificada la Iglesia, y que cualquiera que comiere el Cordero fuera de esta casa, es profano, y no hace lo que debe; y sé también que si alguno no estuviere dentro del arca de Noé mientras dura este diluvio y tempestad (de las herejías), perecerá sin duda ninguna.” **Fin de la cita.**

Y S.S. el Pontífice Bonifacio VIII, en su Bula Unam sanctam del 18 de noviembre de 1.302. dice: “Ahora bien, someterse al Romano Pontífice , lo declaramos, lo decimos, definimos y pronunciamos como de toda necesidad de salvación para toda humana criatura.” Fin de la cita.

Pontífice Bonifacio I, en su Carta "Manet beatum" 11 de marzo del 422. *"*Lejos esté de los sacerdotes del Señor incurrir en el reproche de ponerse en contradicción con la doctrina de nuestros mayores, por intentar una nueva usurpación, reconociendo tener de modo especial por competidor aquel en quien Cristo depositó la plenitud del sacerdocio, y contra quien nadie podrá levantarse, so pena de no poder habitar en el reino de los cielos " A ti", dijo, " te daré las llaves del reino de los cielos" (Mt 16,19) . No entrará allí nadie sin la gracia de quien tiene las llaves"
Fin de la cita.

Hay quienes se exaltan, otros se ruborizan, otros buscan el silencio cuando las voces son levantadas ora altas, ora atemorizantes, ora desnudando al atacante con ironía. Y qué nos dice la IGLESIA SOBRE ESTE TEMA:

VOLVEMOS A CITAR A:

FÉLIX SARDÁ Y SALVANY 1884

"Pero ¿y el decoro del hombre honrado? ¿Y las leyes de la caridad? ¿Y las máximas y ejemplos de los Santos? ¿Y los preceptos de los Apóstoles? ¿Y el espíritu de Jesucristo?

"Poquito a poco, **es verdad que los hombres extraviados y errados han de ser tratados con caridad**, **mas eso ha de ser cuando hay fundada esperanza de llevarlos con tal procedimiento a la verdad; si no hay tal esperanza, y sobre todo si está probado por la experiencia que callando nosotros y no descubriendo al público el temple y humor del que esparce errores, redunda eso en gravísimo daño de los pueblos, es crueldad no levantar muy libremente el grito contra tal propagandista, y dejar de echarle en rostro las invectivas que tiene muy merecidas.**

"De las leyes de la caridad cristiana tenían, a fe, muy claro conocimiento los Santos Padres.

Por esto el angélico doctor Santo Tomás de Aquino, al principio de su célebre opúsculo Contra los Detractores de la Religión, presenta a Guillermo y a sus secuaces (que por cierto no estaban aún condenados por la Iglesia) como enemigos de Dios, ministros del diablo, miembros del Anticristo, enemigos de la salud del género humano, difamadores, sembradores de blasfemias, réprobos, perversos, ignorantes, iguales a

Faraón, peores que Jovíniano y Vigilancio.” ¿Hemos acaso nosotros llegado a tanto?

"Contemporáneo de Santo Tomás fue San Buenaventura, el cual juzga deber increpar con la mayor dureza a Geraldo, llamándole "protervo, calumniador, loco, impío, que añadía necedad a necedad, estafador, envenenador, ignorante, embustero, malvado, insensato, perdido." ¿Alguna vez hemos llamado nosotros así a nuestros adversarios?

"Muy justamente (prosigue el P. Mamachi) es llamado melifluo San Bernardo.

No nos detendremos en copiar aquí cuanto escribió durísimamente contra Abelardo. Nos contentaremos con citar lo que escribe contra Arnaldo de Brescia, pues habiendo éste izado bandera contra el clero y habiéndole querido privar de sus bienes fue uno de los precursores de los políticos de nuestros tiempos.

Trátale pues, el Santo Doctor de "desordenado, vagabundo, impostor, vaso de ignominia, escorpión vomitado de Brescia, visto con horror en Roma y con abominación en Alemania, desdeñado del Sumo Pontífice, afamado por el diablo, obrador de iniquidad, devorador del pueblo, boca llena de maldición, sembrador de discordias, fabricador de cismas, fiero lobo".

"San Gregorio Magno, reprendiendo a Juan, obispo de Constantinopla, le echa en cara su "profano y nefando orgullo, su soberbia de Lucifer, sus necias palabras, su vanidad, su corto talento, "No de otro modo hablaron los Santos Fulgencio, Próspero, Jerónimo, Siricio Papa, Juan Crisóstomo, Ambrosio, Gregorio Naciarcen, Basilio, Hilario, Atanasio, Alejandro obispo de Alejandría, los santos mártires Cornelio y Cipriano, Atenágora, Ireneo, Policarpo, Ignacio mártir, Clemente, todos los Padres en fin, que en los mejores tiempos de la Iglesia se distinguieron por su heroica caridad.

"Omitiré describir los cáusticos aplicados por algunos de éstos a los sofistas de su tiempo, aunque menos delirante que los de los nuestros, y agitados de menos ardientes pasiones políticas.”

"Citare sólo algunos pasajes de San Agustín, quien observó "que los herejes son tan insolentes como poco sufridos en la reprensión; que muchos, por sufrir la corrección, apostrofan de buscarruidos y de disputadores a aquellos que les reprenden añadiendo ***"que algunos***

extraviados han de ser tratados con cierta caritativa aspereza. Veamos ahora cómo seguía él estos sus propios documentos.

A varios llama "seductores, malvados, ciegos, tontos, hinchados de soberbia, calumniadores”; a otros, "embusteros de cuyas bocas no salen más que monstruosas mentiras, perversos, maldicientes, delirantes"; a otros, "neciamente locuaces, furiosos, frenéticos, entendimientos de tinieblas, rostros desvergonzados, lenguas procaces, y a Juliano le decía: "O a sabiendas calumnias, fingiendo tales cosas, o no sabes lo que dices, por creer a embusteros"; y en otro lugar le llama "tramposo, mentiroso, de no sano juicio, calumniador, necio.” **Fin de la cita.**

Siguiendo a los que ayer tuvieron que lidiar con “la mentira, el error, el engaño de la Herejía, el Cisma y la Apostasía” que desde muchas tiendas aparentemente amigas y hermanas se levantaban en contra del Reinado de Cristo, nos levantaremos advirtiendo y señalando al lobo toda vez que lo veamos rondar y aún más alto gritaremos y señalaremos con voz más alta y firme si lo vemos aún más cerca de las ovejas.

Y haré lo imposible para advertir, amonestar y denunciar con Nombre y Apellido a los herejes y cismáticos, apóstatas, a sus Canales y Medios, y a sus falsos pastores, verdaderos lobos revestidos de piel de ovejas.

¿Menoscaba uno a las personas cuando luego de señalados intentos, esta no intenta siquiera reflexionar en aquello a lo que la Iglesia le llama a pensar y repensar sobre sus acciones y malas decisiones? Hemos aprendido que NO.

Debemos también CUIDAR que la voz de Satanás no se confunda con la de nuestra Conciencia, la que llamándonos a un sentimiento de “culpabilidad”, nos torne INSERVIBLES PARA LOS QUE DEBEN SER ADVERTIDOS QUE ESE QUE ESTÁ AHÍ FRENTE A TI O TU FAMILIA, ES UN LOBO FEROZ que te habla hasta con dulzura para atraerte a sus garras y despedazar tu alma, tu vida y la de los tuyos.

Sea éste también un ayuda MEMORIA de que Satanás y sus demonios lo van a intentar todo para que una vez llegados a este lugar donde estamos los despectivamente llamados HOME ALONER o Quédate a Rezar en Casa, nos volvamos atrás o bien claudiquemos en nuestro DEBER COMO CATÓLICOS HIJOS DE LA VERDADERA IGLESIA.

¿Y qué hacer frente a los que LEVANTAN CALUMNIAS diciendo que detrás nuestro se esconden los MASONE, que no damos la cara, y un largo etcétera, que esgrimen cuando no pueden levantar ni uno solo de

todos los argumentos que se manifiestan contra sus mentirosos disfraces de sotanudos y obispones, de los que se levantaron contra el Magisterio y la Iglesia al levantarse contra la Autoridad del Papa y su Disciplina dejada para vivir según las normas del Reino de Dio?

ENFRENTARLOS, EXIGIRLES MUESTRES CON PRUEBAS SUS DICHOS, NO PERMITIR CREEN LA CONFUSIÓN, llevando el descrédito de tu persona a tu decir sobre lo que MANDA LA IGLESIA Y EL PAPA.

NO CONFUNDIR LA PELEA BIEN FUNDADA, CON UNA MERA RIÑA DE CONVENTILLO O DE TIENDA DE BAR ENTRE DOS BORRACHINES.

La Nuestra ES PELEA POR LA VIDA, la vida eterna. La del hereje se torna en riña de conventillo o de tienda de bar entre dos borrachines, y aún así, acá debemos de dar la estocada al que aún así se nos está viniendo encima con su espada desenvainada embistiendo como toro embravecido.

QUÉ NOS ENSEÑA Don Félix Sardá y Salvany acerca de cómo combatir LA HEREJÍA:

Del libro "EL LIBERALISMO ES PECADO"
Capítulo XXIII.-
¿Si es conveniente al combatir el error, combatir y desautorizar la PERSONALIDAD del que lo sustenta y propala?

Citamos:
Pero dirá alguno: ***"Pasa esto con las doctrinas en abstracto", ¿es conveniente el combatir el error, por más que sea error cebarse y encarnizarse en la personalidad del que lo sustentan.***

Responderemos a eso, ***que muchísimas veces sí, es conveniente, y no sólo conveniente, sino indispensable y meritorio ante Dios y ante la sociedad.*** Y aunque bien pudiera deducirse esta afirmación de lo que llevamos anteriormente expuesto, queremos todavía tratarla exprofeso aquí, pues es grandísima su importancia.

En efecto; no es poco frecuente la acusación que se hace al apologista católico de andarse siempre con penalidades; y cuando se le ha echado en cara a uno de los nuestros lo de que comete una personalidad, paréceles a

los liberales y a los resabiados de Liberalismo, que ya no hay más que decir para condenarle.

Y no obstante no tienen razón; no, no la tienen. Las ideas malas han de ser combatidas y desautorizadas, se las ha de hacer aborrecibles y despreciables y detestables a la multitud, a la que intentan embaucar y seducir.

Mas da la casualidad de que las ideas no se sostienen por sí propias en el aire, ni por sí propias se difunden y propagan, ni por sí propias hacen todo el daño a la sociedad.

Son como las flechas y balas que a nadie herirían si no hubiese quien las disparase con el arco o con el fusil. Al arquero y al fusilero se deben dirigir, pues, primeramente los tiros del que desee destruir su mortal puntería, y todo otro modo de hacer la guerra sería tan liberal como se quisiese, pero no tendría sentido común.

Soldados con armas de envenenados proyectiles son los autores y propagandistas de heréticas doctrinas; sus armas son el libro, el periódico, la arenga pública, la influencia personal.

No basta, pues, ladearse para evitar el tiro, no; lo primero y más eficaz es dejar inhabilitado al tirador. Así, conviene desautorizar y desacreditar su libro, periódico o discurso; y no sólo esto, sino desautorizar y desacreditar en algunos casos su persona.

Sí, su persona, que este es el elemento principal del combate, como el artillero es el elemento principal de la artillería, no la bomba, ni la pólvora, ni el cañón. Se le pueden, pues, en ciertos casos sacar en público sus infamias, ridiculizar sus costumbres, cubrir de ignominia su nombre y apellido Sí, señor; y se puede hacer en prosa, en verso, en serio y en broma, en grabado y por todas las artes y por todos los procedimientos que en adelante se puedan inventor.

Sólo debe tenerse en cuenta que no se ponga en servicio de la justicia la mentira. Eso no; nadie en esto se salga un punto de la verdad, pero dentro de los límites de ésta, recuérdese aquel dicho de Crétineau-Joly: La verdad es la única caridad permitida a la historia; y podría añadir: Y a la defensa religiosa y social.

Los mismos Santos Padres que hemos citado prueban esta tesis. Aún

los títulos de sus obras dicen claramente que, al combatir las herejías, el primer tiro procuraban dirigirlo a los heresiarcas.

Casi todos los títulos de las obras de San Agustín se dirigen al nombre del autor de la herejía: Contra Fortunatum Manichoeum; Adversus Adamanctum; Contra Felicem; Contra Secundinum; Quis fuerit Petilianus; De gestis Pelagii; Quis fuerit Julianus, etc. De suerte que casi toda la polémica del grande Agustín fue personal, agresiva, biográfica, por decirlo así, tanto como doctrinal; cuerpo a cuerpo con el hereje tanto como contra la herejía. Y así podríamos decir de todos los Santos Padres.

¿De dónde ha sacado, pues, el Liberalismo la novedad de que al combatir los errores se debe prescindir de las personas, y aun mimarlas y acariciarlas? Aténgase a lo que le enseña sobre esto la tradición cristiana, y déjenos a los ultramontanos defender la fe como se ha defendido siempre en la Iglesia de Dios. ¡Que hiera la espada del polemista católico, que hiera y que vaya derecha al corazón; que esta es la única manera real y eficaz de combatir!

Por lo que hemos dejado para el final, un tema muy peliagudo: EL ESCRÚPULO, qué es, cómo reconocerlo y cómo se lo cura si es que se lo cura por ser enfermedad del alma y cuerpo.

Tomado del: COMPENDIO DE TEOLOGÍA ASCÉTICA Y MÍSTICA,escrito en francés, POR Ad. T A N Q U E R E Y, traducido de la sexta edición franeesa, por DANIEL GARCÍA HUGHES, Canónigo de la Catedral de Madrid. 1930.

Link al libro completo
https://ia601601.us.archive.org/18/items/compendio-de-ascetica-y-mistica-tanquerey/Compendio%20de%20Ascetica%20y%20Mistica%20-%20Tanquerey.pdf

La purificación del alma o la vía purgativa, LIBRO 1.- CAPÍTULO V. LUCH A CONTRA LAS TENTACIONES. § IV. Los escrúpulos *. Página 605 y siguientes.

934. Son los escrúpulos una enfermedad física y moral, que produce una especie de enloquecimiento en la conciencia, y es causa de que el alma tema a cada paso, y por razones sin peso, haber ofendido a Dios. Esta enfermenad no es exclusiva de los principiantes; hállase también en almas más adelantadas. Habremos, pues, de exponer brevem ente:

1º la naturaleza del escrúpulo; 2º la materia; 3º los inconvenientes y ventajas; 4º los remedios.

I. Naturaleza del escrúpulo.

935 . La palabra escrúpulo (del latín scrupulus: pedrezuela) ha significado durante mucho tiempo una pesa pequeñísima que no hacía oscilar sino las balanzas más sensibles. En moral designa una razón menudísima de que no se cuidan sino las conciencias más delicadas. De aquí ha venido a significar el desasosiego excesivo que experimentan algunas conciencias por temer, por razones de poco peso y haber ofendido a Dios. Para que mejor entendamos qué cosa sea el escrúpulo, explicaremos su origen, sus grados, y en qué se distinga, de la conciencia delicada.

(Nosotros solo tomaremos algunas secciones sobre el tema de los Escrúpulos, y será con motivo de diferenciar EL ESCRÚPULO del llamado interior de Dios por medio del uso de nuestra conciencia para advertirnos, señalarnos o amonestarnos, dado que el desarrollo total del tema supera el cometido de estas pequeña reflexión.)

936. 1º Origen. Unas veces procede el escrúpulo de una causa puramente natural y otras de una intervención sobrenatural.

a) Considerado naturalmente suele ser el escrúpulo una enfermedad física y moral 1) la enfermedad física que produce tal desorden es una especie de depresión nerviosa,, que impide la justa apreciación de las cosas de la moral, y tiende a producir la obsesión de que hemos cometido un pecado, sin razón para pensarlo así.

2) Pero hay también causas morales que producen el mismo efecto, y son : la minuciosidad, que se engolfa en la consideración de los más menudos pormenores, y quisiera tener certeza absoluta en todas las cosas; la falta de luces en el entendimiento, por lo que el escrupuloso se imagina a Dios como a un juez, no solamente severo, sino implacable; y además no distingue, en los actos humanos, entre la impresión del sentido y el consentimiento, y cree haber pecado, porque la imaginación recibió una impresión fuerte y duradera; la terquedad, que antepone el propio juicio al del confesor, precisamente porque se deja guiar por sus impresiones más que por la razón.

Cuando se juntan las dos causas : la física y la moral, el mal es más hondo y difícil de curar.

937. b) También pueden proceder los escrúpulos de una intervención preternatural de Dios o del demonio.

1) Permite Dios que seamos asediados de los escrúpulos, unas veces para castigarnos, especialmente por nuestra soberbia y nuestros movimientos de vana complacencia; otras, para probarnos, para que expiemos las faltas pasadas, para desasirnos de los consuelos espirituales, y llevarnos a mayor grado de santidad; así acontece especialmente con las almas a las que Dios prepara para la contemplación, como diremos al tratar de la vía unitiva.

2) Suele también valerse a veces el demonio de alguna predisposición morbosa de nuestro sistema nervioso para poner turbación en nuestra alma; persuádenos de que nos hallamos en pecado mortal para quitarnos la comunión, o para estorbarnos el cumplimiento de nuestras obligaciones; especialmente procura engañarnos acerca de la gravedad de esta o la otra acción, para que pequemos formalmente, aunque en ello no se encuentre materia de pecado, y mucho menos de pecado grave. FIN DE LA CITA

Por eso es tan serio y grave atender a las elucubraciones sobre nuestra conducta a la hora de enfrentar un combate, de refutar las mentiras y de salir en Defensa de la Verdad y la Iglesia. Atender al tema del “Escrúpulo” es necesario, para lo que dejaré el link al libro que me aconsejó un hermano sobre este tema, a fin de que me ilustrará sobre esto y dejar parte aquí plasmado. Es un tema arduo, porque entre otras cosas REQUEIRE DE DIRECCIÓN ESPIRITUAL ADECUADA, esto es DE UN SACERDOTE, UN OBISPO y que en las presentes circunstancias NO LOS HAY, debiendo para subsanar estos recurrir a la asistencia espiritual del mismísimo Espíritu Santo o de algún hermano que esté mejor preparado que nosotros, que el que pudiera estar padeciendo el tal o bien crea que puede estar padeciéndolo.

Link al libro:

https://ia601601.us.archive.org/18/items/compendio-de-ascetica-y-mistica-tanquerey/Compendio%20de%20Ascetica%20y%20Mistica%20-%20Tanquerey.pdf

En el cierre de este pequeño pensar y reflexión sobre algunos temas, dejamos las palabras y pensamientos de Santo Tomás cuando amonesta a los de su tiempo contra lo que dicen QUE EL TIEMPO DEL ANTICRISTO HA LLEGADO.

Debemos prestar mucha atención, porque muchas de las señales que Santo Tomás les critica y que dice no sucedieron entonces, sí parecen haberse sumado al tiempo en que vivimos hace ya más de seis décadas.

Del Opúsculo: Contra los detractores de la Vida Religiosa, Capítulo 24.

Dicen que los tiempos del anticristo están amenazando

CAPÍTULO 24

Dicen que los tiempos del anticristo están amenazando

Veamos ahora cómo cargan sobre los religiosos los males que se temen para el final del tiempo de la Iglesia, diciendo que son mensajeros del anticristo. Con este fin tratan de mostrar dos cosas: primera, que amenazan ya los tiempos del anticristo; segunda, que los mensajeros del anticristo son de manera especial los religiosos que predican y oyen confesiones. De cada una de estas cosas trataremos por su orden.

Para el intento de probar que los tiempos últimos no están lejos, alegan las palabras del Apóstol, que dice: *Somos nosotros*, *para quienes ha llegado el fin de los tiempos* (1 Cor 10,11). Alegan también estos otros pasajes: *Hijitos*, *es la hora última* (1 Jn 2,18). *El que ha de venir vendrá*, *sin retrasarse* (Heb 10,37). *El juez está ya a la puerta* (Sant 5,9). De todo esto sacan la conclusión siguiente: Dado que, desde el tiempo de los apóstoles, cuando estas palabras fueron dichas, pasó ya mucho tiempo, ahora los tiempos del anticristo tienen que estar cercanos. Si lo que se intenta con esto es tan sólo decir que la cercanía de los tiempos del anticristo es la inherente al hecho de que, en la Sagrada Escritura, cualquier espacio de tiempo es corto, comparado con la eternidad, no

habría nada que objetar. Está escrito, en efecto: *El tiempo es corto* (1 Cor 7,29). Pero lo que afirman no tiene valor alguno para demostrar su opinión. Lo que pretenden es dejar asentado que ahora hemos de estar precavidos contra los peligros que se consideran vaticinados para los tiempos de máxima proximidad a los del anticristo y que acontecerán por obra de los religiosos que ahora viven. Quieren que, acerca de todo esto, [los religiosos] sean sometidos a indagación por los prelados. Si con este modo de hablar quieren dar a entender un tiempo determinado, quedan convictos, por la fuerza de muchas autoridades, de ser presuntuosos en sumo grado. Para el caso, es indiferente afirmar siete años, o cien, o mil.

Cuando los discípulos preguntaban por un tema parecido a éste, el Señor respondió: *No os toca a vosotros conocer el tiempo y el momento que el Padre se reservó con su poder* (Hch 1,7). Tomando esto como punto de partida, Agustín argumenta, en la carta a Hesiquio, que si el conocer esto no era competencia de los apóstoles, mucho menos lo será de otros. Se dice también: *Acerca de aquel día y de aquella hora nadie sabe nada*, *ni siquiera los ángeles del cielo* (Mt 24,36). Lo mismo se dice en Mc 13,32. En 2 Tes 2,2 se lee: *No os alarméis ni perdáis el sentido*, *pensando que el día del Señor está para llegar*. Agustín, en la carta citada, habla con Hesiquio, diciendo: *Tú afirmaste*: *según el evangelio*, *nadie sabe la hora*. *Yo*, *de acuerdo con las posibilidades de mi entendimiento*, *digo que tampoco puede ser conocido ni el mes ni el año de su venida*. *Alguien quizá podría buscar esta salida*: *aunque no sea posible conocer el año*, *acaso se pudiera conocer la semana o la década de años*. Y un poco después añade: *Si tampoco esto puede llegar a ser conocido*, *pregunto si el tiempo de su llegada podría ser precisado dentro de duraciones como*, *por ejemplo*, *cincuenta años*, *cien años*, *o con cualquier otro número de años*, *sea mayor*, *sea menor*. Por fin dice: *Si ni siquiera te consideras capaz de esto*, *piensas lo mismo que yo*. En la primitiva Iglesia, como dice Jerónimo en el libro *De illustribus viris* y Eusebio en la *Ecclesiastica historia*, fue reprobada la doctrina de algunos; afirmaban ser inminente la venida del Señor: que es lo que éstos parecen afirmar. No es posible fijar espacio alguno de tiempo, corto o largo, dentro del cual haya de ocurrir el fin del mundo, para el cual se espera que vengan Cristo y el anticristo. Por eso se dice que *el día del Señor vendrá como ladrón* (1 Tes 5,2). Y esto otro: *Como en los días de Noé no conocieron*, *hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos*, *así será la venida del hijo del hombre* (Mt 24,37-39). Por este motivo, Agustín, en la citada carta a Hesiquio, hace pasar a tres que están a la espera de la venida del Señor: uno opina que el Señor vendrá más pronto, otro que vendrá más tarde, y el tercero confiesa su ignorancia acerca del tema. Al último le da preferencia; al primero, lo desautoriza.

Para demostrar su intento, alegan también esta razón. Con la venida de Cristo comenzó la etapa última. Ninguna de las otras duró más de mil años. Por consiguiente, dado que, desde la venida de Cristo, han transcurrido ya más de mil años, hay que esperar para pronto la conclusión de esta etapa. Frente a este razonamiento, hay que tener en cuenta lo que dice Agustín: *Frecuentemente*, *la ancianidad ocupa tanto tiempo como todas las otras edades juntas*. Esta edad o etapa última la compara con la ancianidad. Y concluye, diciendo: *En cuanto a la edad última del género humano*, *la que comienza con la venida [el nacimiento] del Señor y llega hasta el fin del mundo*, *es imposible precisar de cuántas generaciones constará*. Con razón, Dios quiso dejarlo oculto; así está escrito en el evangelio (cf. Mt 24,36), y el Apóstol lo testifica, diciendo que el día del Señor llegará como un ladrón (cf. 1 Tes 5,2).

Alegan también ocho señales, con las cuales quieren demostrar que la llegada del anticristo está cercana. La primera está tomada de las palabras *pensará que puede cambiar los tiempos* (Dan 7,25). Refiriéndose al anticristo, la Glosa dice: *La soberbia lo hará considerarse tan alto que intentará cambiar las leyes y el culto*. Ahora bien, dado que ha llegado el tiempo en que algunos quieren cambiar el evangelio de Cristo por otro evangelio que dicen eterno, concluyen como cosa manifiesta que los tiempos del anticristo están llegando ya. Este evangelio del que hablan es una Introducción preparada con vistas a los libros de Joaquín, la cual ha sido desaprobada por la Iglesia, o también la doctrina misma de Joaquín, la cual, según dicen, cambia el evangelio de Cristo. Aun suponiendo todo esto, la señal carece de valor, pues ya en tiempo de los apóstoles hubo quienes quisieron cambiar el evangelio. *Me sorprendo de que tan pronto*, *abandonando al que os llamó*, *os hayáis pasado a otro evangelio* (Gál 1,6).

La segunda señal la toman de lo que se dice en Sal 9,21: *Señor*, *establece sobre ellos un legislador*. La Glosa hace esta aplicación: *Se trata del anticristo*, *dador de la ley perversa*. Ahora bien, dado que la aludida doctrina, la cual declaran ser ley del anticristo, fue enseñada en París, representa una señal de que los tiempos del anticristo están llegando. Sin embargo, hay que tener en cuenta esto: La doctrina de Joaquín y la de aquella Introducción contiene alguna cosa que ha de ser desaprobada, pero no representan la doctrina que será predicada por el anticristo. El anticristo proclamará que él es Dios, de acuerdo con la palabra del Apóstol *se sienta en el templo como siendo Dios y se alza contra todo lo que recibe el nombre de Dios y el culto debido a Dios* (*2* Tes 2,4). Si se considera doctrina del anticristo cualquier doctrina falsa, a la manera como los herejes son llamados, todos ellos, anticristos, esta señal no tiene

valor alguno, porque no hubo tiempo alguno, ya desde la Iglesia primitiva, en que rio hayan sido propuestas doctrinas heréticas. Por lo cual está escrito: *Muchos se han hecho anticristos* (1 Jn 2,18). Y la Glosa afirma: *Anticristos son todos los herejes*.

Como tercera señal alegan Dan 5,25; Is 21,4. Estos pasajes hablan de que en la Babilonia réproba fue vista la mano de alguien escribiendo: *Mane*, *Thecel*, *Phares*. Dicen que esta escritura ha sido vista en la Babilonia amada, es decir, en la Iglesia. 'Mane' significa: *hizo cuenta de tu reino y lo completó*, o sea, lo dio por terminado. Según la susodicha escritura, el reino de Cristo tiene una cuenta o número: se dice que durará mil doscientos sesenta años. 'Thecel' lo explican así: *Has sido puesto en la balanza y no das el peso*, porque, según la susodicha escritura, un evangelio eterno ha de ser preferido al de Cristo. 'Phares' quiere decir: *tu reino ha sido dividido y entregado a Medos y Persas*. De manera semejante, éstos dicen que el reino de la Iglesia acabará y que será traspasado a otros. Por lo cual, así como aquella escritura significa que el final de Babilonia está llegando, así también esta otra escritura proclama el final de la Iglesia.

Esta señal es muestra de frivolidad. Lo vio ya Agustín. Él informa de que algunos afirmaron que el culto del nombre de Cristo había de durar trescientos sesenta y cinco años, y que, una vez completado este número, acabaría. Ya antes de Agustín pusieron número al tiempo de Cristo. Lo cual significa que la escritura de que se habla no es ninguna novedad. Con esto, por tanto, no se demuestra que la venida del anticristo sea inminente. En la obra citada, Agustín habla también de que ya en su tiempo algunos contaban los años desde la ascensión de Cristo hasta el último o el de su venida, y ponían: unos, cuatrocientos años; otros, quinientos; otros, mil. Los rechaza a todos, basado en la autoridad del Señor que dice: *No os toca a vosotros conocer los tiempos y los momentos* (Hch 1,7). Allí también desaprueba el modo de argumentar que éstos emplean; hace referencia a quienes se basaban en las plagas de Egipto para fijar en diez el número de las persecuciones de la Iglesia: todo esto es simple conjetura humana, que no tiene garantía alguna de verdad. En relación con esta señal, es de notar que están en evidente acuerdo con el escrito mismo por ellos desaprobado, afirmando, efectivamente, que la Babilonia amada [la Iglesia] pronto será destruida. La semejanza que establecen no tiene valor alguno. Lo que en Babilonia apareció escrito tenía origen en una decisión de Dios y, por lo mismo, expresaba verdad. Pero el escrito de que éstos hablan tiene origen en el error, por lo cual es imposible sacar de él argumento alguno.

Las otras cinco señales las toman del evangelio de Mateo, donde el Señor habla de las que precederán a su venida.

La cuarta señal consiste en esto: *Os darán muerte y seréis odiados por todos a causa de mi nombre* (Mt 24,5). Dicen que esto se cumple ahora en la Iglesia, donde algunos, que parecen más santos, no soportan la corrección, y a quienes los corrigen los hacen pasar por tribulación, sufrir muerte y ser odiados por los hombres. Esta señal no tiene valor alguno. Quienes sufrieron las más grandes tribulaciones fueron los apóstoles y los mártires, a quienes el Señor predijo estas cosas. Ahora no hay persecuciones como aquéllas. Por consiguiente, esta señal no hace una referencia a la venida de Cristo distinta de la que entonces hacía.

La quinta señal es dada por estas palabras: *Muchos se escandalizarán* (Mt 24,10). Dicen que esto se cumple ahora, cuando los religiosos son difamados, y esto es para los hombres motivo de escándalo. Pero esta explicación es contraria a la Glosa, la cual a propósito del pasaje dice: *Se escandalizarán*, *es decir*, *se apartarán de la fe por el temor y por la atrocidad de los tormentos*. Como se comprende, esto se realizó en tiempo de los mártires. Tampoco es novedad el hecho de que los santos sean difamados por los impíos, pues a los apóstoles mismos les fue dicho: *Dichosos vosotros cuando los hombres os maldigan y*, *con mentira*, *os hagan responsables de cualquier clase de males por mi causa*. En la historia eclesiástica hay relatos acerca del empeño que los tiranos ponían en difamar a los cristianos con los vicios más vergonzosos.

La sexta señal la ven en que *surgirán muchos falsos profetas y engañarán a muchos* (Mt 24,10). Dicen que esto se cumple ahora, cuando han aparecido ciertos religiosos, a los cuales dan el nombre de pseudoprofetas, porque hacen encomio de sí mismos, y por otras cosas semejantes. Pero ésta es una explicación dada con mala fe. La Glosa sobre Mc 13,21, donde se leen estas mismas palabras, es la que dice que falsos profetas son los herejes, o aquellos miembros del pueblo hebreo que practicaron el engaño después de la pasión de Cristo y antes de la destrucción de Jerusalén. Para desechar todo esto, basta lo que ha sido dicho ya acerca de los falsos profetas.

Como séptima señal ponen lo que se añade allí mismo, o sea: *Por el crecimiento de la perversidad*, *se enfriará la caridad de muchos*. Dicen que esto se cumple cuando algunos, que parecen ser los más celosos en la Iglesia, abandonan el evangelio de Cristo y dan su adhesión al 'evangelio eterno': con esto se muestra que la caridad que deben profesar para con Cristo, se ha enfriado. Pero en esto mienten de lleno, pues aquellos de

quienes hablan ni abandonan el evangelio de Cristo, ni se adhieren a otro distinto. Y, aunque fuera lo que dicen, ¿acaso, sin retroceder muchos años, no hubo en la Iglesia quienes parecían perfectos y que, sin embargo, inventaron nuevas herejías, abandonando el evangelio de Cristo? Ejemplo de ello son Pelagio, Nestorio, Eutiques y otros muchos por el estilo. Tampoco se puede decir que se ha enfriado la caridad en aquellos que, sin seguir la susodicha doctrina, tampoco se ocupan en perseguirla: no hay necesidad de perseguir aquello que no tiene defensor. Hacer esto sería un modo de resucitar los errores ya extirpados, con pretexto de corregirlos. Por lo cual Gregorio, hablando del hereje Eutiques, al comprobar que casi nadie seguía su enseñanza, dice que pasó por alto hacer impugnación de su enseñanza, para no dar la impresión de estar arrojando dardos de palabras contra pavesas.

La octava señal la toman de otras palabras que siguen en el texto: *El evangelio del reino será predicado en todo el mundo* (Mt 24,14). Dicen que esto se cumple ahora; lo realizan aquellos mismos que anuncian estas señales y estos peligros, los cuales quieren, además, que todos los anuncien, poniendo en práctica lo de *predica la palabra*, *insiste a tiempo y a destiempo* (2 Tim 4,2). Se les atribuye decir que quienes no cumplen esto son pseudoapóstoles, porque no tienen ojos por delante y por detrás, con que conocer el pasado y el futuro, a semejanza de los animales de que se habla en Ap 4,6. Pero también esta señal que ponen carece de valor. Ya desde los tiempos de la Iglesia primitiva hubo quienes, igualándolos en el cultivo de lo fútil, anunciaban señales inventadas, las cuales eran rechazadas por personas católicas y serias: de lo cual da testimonio la historia de la Iglesia. En relación con las palabras *muchos vendrán en mi nombre…* (Mc 13,6), dice la Glosa: *Cuando la ruina de Jerusalén estaba llegando*, *muchos decían ser cristos y mentían anunciando tiempo de libertad*. También en tiempo de los apóstoles, muchos cristianos lanzaron amenazas de que el día del Señor era inminente. Quienes se dedican a estos preanuncios, no se cuentan en el número de quienes anuncian el evangelio, sino en el de aquellos que engañarán a muchos. Por consiguiente, cuando el Señor dice *el evangelio del reino será predicado…* no se refiere al anuncio de estas señales carentes de contenido, sino a la predicación de la fe cristiana, la cual debe ser anunciada en todo el mundo antes de la venida del Señor. Por todo esto, Agustín, en la carta a Hesiquio, demuestra que el día del Señor no está a la vista, porque en su tiempo había muchos paganos, en relación con los cuales era totalmente cierto que el evangelio de Cristo aún no les había sido predicado. De este modo, se ve claro que caen en el hoyo que hicieron: cargan sobre otros la acusación de proponer una doctrina nueva,

que llaman 'evangelio del reino', cuando ellos mismos dicen que estas señales que anuncian son evangelio del reino.

Además, estas últimas cinco señales evidentemente carecen de valor, como lo muestra en la carta a Hesiquio, en la cual se dice lo siguiente. *Tal vez todo cuanto los tres evangelistas dicen acerca de la venida de Cristo, más cuidadosamente comparadas entre sí y valoradas, vengan a significar que él diariamente viene en este cuerpo suyo que es la Iglesia. De esta su venida dijo*: *Desde ahora veréis que el Hijo del Hombre está sentado*…FIN DE LA CITA.

Advertencia el link es de la página actual (Modernista) de los que dicen seguir a Santo Tomás de Aquino. Lamentablemente no encontré en Archive otro más ajustado, pero el texto le pertenece a Santo Tomás y sus disquisiciones al respecto del tema.

Link al texto completo: https://tomasdeaquino.org/contra-los-detractores-de-la-vida-religiosa/

Para finalizar este audio vídeo decir que este Canal y el Blog que abrí son de mi entera responsabilidad y no compremete en ella a persona alguna. En tal sentido siendo este un medio sobre el Camino que me lleva descubrir la FE y a la Verdadera Iglesia de Nuestro Señor, existe siempre la posibilidad de que mañana la Misma Iglesia como es este el caso y sobre estos temas, me salga a Corregir y yo enmiende lo dicho. Siempre será así, si detecto error en mi o en cualquier otra cosa o persona que haya subido, será enmendado.

Hay mucho más para decir, pero esto es suficiente.

Esta vez SÍ, NO ME DISCULPO.

Asumo, acato y actúo según lo que ha enseñado la Iglesia. Decir a otros, a los que escuchan y leen lo que aquí se sube, mi deseo es que en el camino de la búsqueda de la verdad, también pensemos que nuestrras posturas pueden estar en el error y que siempre que podamos entendamos y que no porfiadamente perseveremos en aquello que se nos dice, aunque lo que se nos diga SIEMPRE deberá ser puesto a Reflexión, Meditación E INDAGACIÓN PRINCIPALMENTE de los antecedentes con los que en todos los temas YA CUENTA Y HA DICHO LA IGLESIA.

Hasta aquí.

Agradecimientos: al hermano que en esta oportunidad tuvo a bien, corregir, escuchar y amonestar trayendo el material necesario de lo que sostuvo siempre la Iglesia y ésta desconocía.

Gracias y bendiciones